



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**El significado de la homosexualidad en adolescentes:**

**Red Semántica**

**TESIS PROFESIONAL**

Para obtener el título de

**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTAN:**

**NALLELY GABRIELA ORTÍZ MONDRAGÓN**

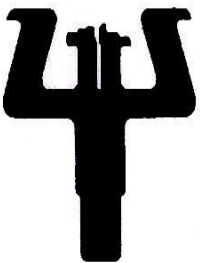
**NALLELY PATRICIA SALINAS RAMOS**

**DIRECTORA DE TESIS:**

**Mtra. Miriam Camacho Valladares**

**ASESOR METODOLÓGICO**

**Mtro. Ricardo Trujillo Correa**



**MÉXICO**

**2013**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# Índice

<b>Agradecimientos Gaby</b> .....	<b>6</b>
<b>Agradecimientos Nay</b> .....	<b>7</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>8</b>
<b>Capítulo 1. Actitud</b> .....	<b>11</b>
<b>1.1 Definición de actitud</b> .....	<b>11</b>
<b>1.2 Características, Componentes y Funciones de las Actitudes</b> .....	<b>13</b>
<b>1.3 Modelos de actitud</b> .....	<b>16</b>
<b>1.4 Actitud Favorable y Desfavorable</b> .....	<b>19</b>
<b>1.5 Teorías actitudinales</b> .....	<b>21</b>
<b>1.5.1 Teoría Funcionalista</b> .....	<b>22</b>
<b>1.5.2 Neofuncionalismo</b> .....	<b>23</b>
<b>1.5.3 Teoría de la disonancia cognitiva</b> .....	<b>26</b>
<b>1.5.4 Teoría de la Actitud Razonada</b> .....	<b>26</b>
<b>1.5 Escalas de Evaluación de la actitud</b> .....	<b>27</b>
<b>1.6.1 Escalas Diferenciales</b> .....	<b>28</b>
<b>1.5.2 Escalas Sumativas</b> .....	<b>29</b>
<b>1.6.3 Escalas Acumulativas</b> .....	<b>30</b>
<b>Capítulo 2. Adolescencia</b> .....	<b>32</b>
<b>2.1 Definición</b> .....	<b>32</b>
<b>2.2 Panorama Histórico</b> .....	<b>34</b>
<b>2.2 Etapas de la adolescencia</b> .....	<b>39</b>
<b>2.3.1 Desarrollo biológico</b> .....	<b>41</b>
<b>2.3.2 Desarrollo Psicológico</b> .....	<b>42</b>
<b>2.3.3 Desarrollo social</b> .....	<b>45</b>
<b>2.4 El adolescente en sociedad</b> .....	<b>48</b>

<b>Capítulo 3. Sexualidad.....</b>	<b>51</b>
3.1 Definición.....	51
3.2 Panorama histórico.....	53
3.3 Diversidad Sexual.....	59
3.4 Homosexualidad.....	61
3.4.1. Definición.....	61
3.4.2 Panorama histórico.....	62
3.4.3 Teorías.....	67
3.5 Homosexualidad en México.....	70
3.6 Actitud de los adolescentes hacia la homosexualidad.....	77
<b>Capítulo 4. Redes Semánticas.....</b>	<b>81</b>
4.1 Definición.....	81
4.2 Memoria.....	82
4.3 Memoria Semántica.....	84
<b>Capítulo 5. Método.....</b>	<b>89</b>
5.1 Planteamiento del Problema.....	89
5.2 Objetivo.....	89
Objetivo específico.....	89
5.3 Hipótesis.....	89
5.4 Definición conceptual.....	89
5.5 Definición operacional.....	90
5.6 Muestra.....	90
5.7 Escenario.....	90
5.8 Instrumento.....	90
5.9 Diseño.....	91
5.10 Procedimiento.....	91

<b>Resultados, Conclusiones y Propuestas .....</b>	<b>91</b>
Análisis de Resultados .....	92
Gráfica1. Muestra Total.....	92
<b>Figura 2.Similitud de palabras definidoras estímulo "bisexual" .....</b>	<b>93</b>
<b>Tabla 1.</b> Distancia Semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Bisexual .....	94
<b>Tabla 1.1.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Bisexual .....	94
<b>Tabla 1.2.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Bisexual .....	94
<b>Figura 3.Similitud de palabras definidoras estímulo "heterosexual" .....</b>	<b>95</b>
<b>Tabla 2.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Heterosexual.....	96
<b>Tabla 2.1.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual.....	96
<b>Tabla 2.2.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual.....	96
<b>Figura 4.Similitud de palabras definidoras estímulo "homosexual" .....</b>	<b>97</b>
<b>Tabla 3.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Homosexual .....	98
<b>Tabla 3.1.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Homosexual .....	98
<b>Tabla 3.2.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual.....	98
<b>Figura 5.Similitud de palabras definidoras, estímulo "características favorables de persona homosexual" .....</b>	<b>99</b>
<b>Tabla 4.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Características favorables .....	100
<b>Tabla 4.1.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Características favorables .....	100

<b>Tabla 4.2.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Características favorables .....	100
<b>Figura 6.</b> Similitud de palabras definidoras, estímulo "características desfavorables de persona homosexual" .....	101
<b>Tabla 5.1.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Características Desfavorables .....	102
<b>Tabla 5.2.</b> Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Características Desfavorables .....	102
<b>Tabla 5.</b> Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Características Desfavorables .....	102
<b>Discusión</b> .....	<b>102</b>
<b>Conclusiones</b> .....	<b>105</b>
<b>Sugerencias y Propuestas</b> .....	<b>109</b>
<b>Referencias Bibliográficas</b> .....	<b>110</b>
<b>Cibergrafía</b> .....	<b>117</b>
<b>Anexo 1</b> .....	<b>120</b>

# *Agradecimientos*

A mis padres, por todos esos momentos que con su apoyo y amor incondicional me han dado la fortaleza suficiente para lograr todas mis metas y no darme por vencida ante cualquier circunstancia, por cada día en el que con su sola presencia me dieron los ánimos necesarios para decir “si puedo”. Les doy las gracias porque la confianza que sienten por mí, fue la motivación más grande para llegar hasta el final. Han sido mi impulso y ejemplo más grande de vida y gracias a eso sé, que todo es posible, solo es cuestión de dedicación y esfuerzo. Los admiro y los amo por todo lo que han hecho por mí.

A mis abuelitas, por ser mi constante aliento a continuar logrando mis sueños sin que nada ni nadie pueda detenerme. A mi tía Irma y Mercedes, que son un gran ejemplo de lucha y que con todo su cariño siempre me han impulsado a ser mejor cada día. A mis primas Gissela, Sandra y Tatiana que son un gran ejemplo de superación y por cada abrazo de aliento que me dieron cuando más lo necesitaba. A mis amigos incondicionales que han sido cruciales con toda la ayuda y comprensión que me han brindado durante todos estos años de amistad sincera.

A mis profesores por cada semillita de conocimientos que han ayudado a mi formación, ya que sin ellos no hubiera sido posible este logro tan importante para mi crecimiento.

A Nallely Salinas, por ser una excelente compañera de tesis y amiga, que me dio ánimos en cada momento de desesperación y que con paciencia y esfuerzo recorrió conmigo este gran camino. Gracias por haber confiado en mí. Nalle... Lo conseguimos!!!.

A la vida, que me ha permitido conocer personas maravillosas de las cuales he aprendido y recibido consejos sinceros.

Jamás podré terminar de agradecerles todas sus palabras de aliento, comprensión y consejos que me han ayudado a creer que todo es posible. No los defraudaré y seguiré siendo un motivo de orgullo para ustedes.

*Nallely Ortiz*

## *Agradecimientos*

A mis papás antes que nada porque sin ellos no estaría aquí, un orgullo para mí el que me apoyaron en cada decisión que tomé por muy loca que pareciera, hoy termino mi carrera y comparto esta alegría con ellos, como decían “para poder defenderme ante lo que sea y quien sea que encuentre en mi camino”. No hay cosa que no pueda lograr si de verdad lo siento, el secreto está en echarle ganas.

A mi hermanita, me consoló cuando lo necesité durante estos años y últimamente me hizo ver de lo que somos capaces cuando estamos juntas como amigas, más que hermanas. Lo que necesites nunca dejaré de estar contigo aunque no siempre esté a tu lado.

A mis tíos Coco y Javier, no me dejaron desistir y fueron un recordatorio constante sobre las ventajas de terminar mi carrera, titularme y que todo se logra si uno quiere, preguntándome “¿cómo vas?” y apoyándome en cada cosa que necesité. Ya la terminé!.

Cristina, que a pesar de la distancia estuvo ahí para ayudarme con algunas tareas, consejos, zapes y bromas cuando se necesitó, muchas gracias brujita.

A mis amigas hermanas Lore, Brenda, Laura, Norma y Guadalupe que fueron parte de mi inspiración para cada día lograr más, terminar esta etapa con ellas en mi corazón es lo más importante y ver que cada uno de nuestros sueños se están volviendo realidad.

Mis amigas de la Facultad que me ayudaron a superar el primer año y me tuvieron la paciencia para enseñarme cada cosa de todas las materias que no llegué a tomar tan fácil como lo creí.

A Naye, amiga y cómplice que en poco tiempo entre risas y con el corazón ante todo, me mostró una gran amistad, cariño y confianza y con quien este último trabajo se realizó con gran éxito, por apoyarnos mutuamente no sólo en lo académico, mil gracias nena.

Y aquellas personas especiales que llevo en el corazón, que me hicieron crecer, madurar y aprender a base de risas, consejos e incluso lágrimas, les agradezco el haberme ayudado sin que lo sepan, a ser más fuerte, más segura y consiente de todo lo que puedo lograr y aún me queda por hacer, por mi cuenta y en compañía, más sueños y planes habrá para llevarlos a cabo, porque esta nueva etapa apenas comienza.

A todos, los amo con toda la fuerza que tengo y les agradezco el haber estado y seguir en mi vida, ya veremos que más pasa después de dejar estas palabras aquí el día de hoy, sólo sé que ante todo hay que sonreír pero “para arriba” que es más bonito.

*Nay Salinas*



# **El significado de la homosexualidad en Adolescentes:**

## **Red semántica**

Esta investigación tiene por objetivo conocer el significado de la homosexualidad en adolescentes. La muestra está compuesta por 200 adolescentes de ambos sexos, entre 15 y 19 años cuyas respuestas serán evaluadas mediante el uso de Redes Semánticas, con el cual se concluye que para los adolescentes la persona homosexual es alguien raro y discriminado por la sociedad sin dejar de considerarlos parte de su sociedad y por ello “tolerarlos” y respetarles su confianza y libertad.

Palabras clave: homosexualidad – adolescentes

## **Introducción**

En distintas culturas y etapas de la historia hay una clara evidencia de la práctica de conductas homosexuales, así como de distintas maneras de percibir la homosexualidad (Karlen, 1971; Margolis, 2004); sin embargo, desde la edad Media, la comunidad homosexual ha sufrido discriminación y sus miembros han sido condenados a muerte, linchados o perseguidos. Hacia el siglo XII, todas las relaciones sexuales fuera del matrimonio fueron prohibidas por la Iglesia católica, para la cual toda actividad sexual no destinada a la reproducción, ya sea en soledad o con otra persona u objeto, era un pecado atroz.

Weeks (1998) reporta que “el uso de los términos “homosexualidad” y “heterosexualidad” se propagaron a finales del XIX y a lo largo del siglo XX, marcando así diferencias y describiendo conductas dentro y fuera de la norma, a lo que le llama “institucionalización de la heterosexualidad”.

Cualquier comportamiento no heterosexual y, por lo tanto, toda persona con deseos homosexuales, pone en cuestión importantes valores en los que se apoya nuestra sociedad. Por lo que la libre aceptación de la homosexualidad interfiere el complejo sistema de valores en el que se fundamenta nuestra sociedad, y por lo tanto la norma cultural lo ha rechazado (Santrock, 2004).

Cabe mencionar que con el paso del tiempo, el lugar del homosexual en la sociedad y la percepción de la homosexualidad, han cambiado muchísimo y aunque en la actualidad cada vez existe mayor conciencia y aceptación de la homosexualidad, este sigue siendo un tema que causa mucha controversia, provocando intensas reacciones emocionales en muchas personas, percibiendo a los individuos homosexuales como enfermos, desviados y peligrosos (Barra,2002). Además de que se han encontrado diferencias en las actitudes de hombres y mujeres hacia los homosexuales, destacando, que las actitudes de los hombres son particularmente negativas cuando la persona evaluada es un hombre homosexual más que una mujer lesbiana (Barra, 2002) y por otro lado, Withley (1987) encontró que tanto los hombres como las mujeres heterosexuales presentaban actitudes más negativas hacia las personas homosexuales de su mismo sexo que del otro. La evidencia existente parece apoyar esta relación en el caso de los hombres y no necesariamente en el caso de las mujeres.

Los gays y las lesbianas representan un sector de nuestra sociedad que es rechazado y enfrenta sanciones morales, religiosas y, en muchos casos, legales. La historia nos ofrece amplia evidencia de la discriminación que han padecido y de las injusticias que se han cometido contra este sector de la población. A pesar de que el tema de la homosexualidad se escucha mucho más actualmente que en décadas anteriores y que los medios de comunicación presentan instancias de las vidas de hombres gays y lesbianas con mayor aceptación, esto no parece traducirse en que las actitudes negativas hacia esta población hayan cambiado. (Ardila, 1998; Castañeda, 2000).

Tener sentimientos negativos e irracionales hacia los homosexuales supone la evitación de los homosexuales, mantener creencias erróneas sobre el estilo de

vida del homosexual o la discriminación en la vivienda, empleo y otros ámbitos. Se puede apreciar en la vida diaria con bastante frecuencia en nuestra cultura, el desprecio y mofa por parte de la comunidad heterosexual hacia personas homosexuales (COGAM, 1997).

Castañeda señala que la homofobia se ha dado en gran parte en la sociedad, debido a que se considera que la homosexualidad atenta contra grandes instituciones políticas y sociales, como el matrimonio y la familia. Irónicamente, es esta comunidad la que ha exigido el derecho a ser reconocida por dichas instituciones. Prueba de ello es la aprobación de la unión civil entre parejas del mismo sexo en la Ciudad de México” (Castañeda, 2006).

Con el fin de obtener un panorama más amplio, respecto al concepto de la homosexualidad en la actualidad, el objetivo del presente estudio es dar a conocer lo que significa la homosexualidad para hombres y mujeres adolescentes.

## **Capítulo 1. Actitud**

### **1.1 Definición de actitud**

En la historia de la Psicología Social la “actitud” ha sido y es, uno de los conceptos más estudiados y con más desarrollos teóricos dentro de esta disciplina. Es un término que proviene de la tradición de la psicología social. Entre sus mayores exponentes se encuentran: Allport, G.; Newcomb, T.; Asch, S.; Hollander, E.; Milgram, S.; Heider, F.; Festinger, L.; Fishbein, M.; Bandura, A.; Lewin, K., entre otros (Caleb, J. 2005).

Las actitudes ocupan un lugar decisivo en la conformación mental de las personas y como consecuencia de ello, afectan su manera de actuar (Vander, 1995). Ejemplo de esto son Cohen, A. R. (1964); Abelson, R. P. (1972) y McGuire, W.J. (1976), ya que para estos autores, las actitudes son motores poderosos que brindan la energía para el comportamiento de las personas y lo dirigen (Caleb, 2005).

Lewis (2002) encontró que el significado de actitud se encuentra en la literatura desde antes del año 1700 pero no se introdujo a la Psicología sino hasta el año 1860, donde autores como Hebert Spencer y Alexander Bain definían como un estado interno de preparación para una acción.

Durante esta época diversos autores dieron su propia definición de actitud:

Para Seidmann, S. ,2003 (en Caleb, 2005), la actitud se comprende como *“una orientación sistemática de la conducta hacia determinados objetos del mundo social”* . Lo cual implica la predisposición a actuar de determinada manera hacia estímulos específicos, es decir, implica una relación sujeto - objeto. Esta relación se basa en que la persona orienta su conducta de determinada manera hacia ciertos objetos cargados de valor social. Estos objetos pueden ser materiales o simbólicos, concretos o abstractos. Esta autora afirma que la actitud es un constructo hipotético que intenta explicar la diversidad de la conducta humana, no es la conducta en sí, si bien se infiere a partir de ésta.

Fazio y Petty (2008) indican que el término de actitud se refiere comúnmente a nuestras evaluaciones generales acerca de personas, objetos, temas y situaciones.

Gagné y Briggs (citados en Lewis 2002) describen a las actitudes como un estado interno del sujeto de elecciones individuales de afecto hacia un objeto, persona o evento.

Para Milton Rokeach, la actitud es una “organización relativamente duradera de creencias hacia un objeto o situación que predispone uno a responder de alguna manera preferencial” (Lewis, 2002).

Eagly y Chaiken la definen como “tendencias para evaluar una entidad con cierto grado de favor o desagrado, normalmente expresada en el plano cognitivo, las respuestas afectivas y de comportamiento” (Lewis, 2002).

Katz dice que “la actitud es una predisposición de un individuo para valorar de manera favorable algún símbolo, objeto o aspecto del mundo. Las actitudes incluyen el núcleo afectivo o sensible del agrado o desagrado y los elementos cognoscitivos o creencias que describen el efecto de la actitud, sus características y sus relaciones con otros objetos” (Lewis 2002).

De acuerdo a las definiciones descritas anteriormente, podemos señalar que las actitudes son la disposición de una persona a responder de manera favorable o desfavorable hacia un objeto, cuya respuesta puede ser de forma afectiva, cognitiva o conductual.

## **1.2 Características, Componentes y Funciones de las Actitudes**

Las actitudes en cada persona tienen una razón diferente de ser, tienen una estructura que es dada por la historia y conocimientos que se han adquirido a lo largo de la vida y con experiencias previas, pero siempre se tiene una característica y una función específica.

De acuerdo al modelo tridimensional de Sherif, Newcomb, Shaw y Wright , en Orsi 1988 (Muné, 2008) las características de las actitudes son las siguientes:

1. Son adquiridas o aprendidas
2. Son generalmente asociadas a imágenes, ideas u objetos

3. Dirección: señalan el comienzo de la respuesta manifiesta a una situación dada, es decir, está implícita la predisposición a la acción
4. Magnitud: puede ser favorable o desfavorable
5. Intensidad: está vinculada con la fuerza de los sentimiento y emociones
6. Ambivalencia: la observación empírica de ambos componentes, lo favorable y desfavorable quizá se presenten en una actitud compuesta
7. Cognitiva: se refiere a la riqueza del contenido ideático que la persona posee acerca del objeto
8. Se basa en normas y escalas, características de comparación

Young 1974 (en Ortiz, 2002) menciona que la actitud consta de tres componentes:

1. Cognoscitivo: respuesta asociada a imágenes, ideas u objetos externos de la atención (creencias, expectativas o asociaciones entre objetos actitudinales y atributos). Mc Guire, 1985 (citado en Lewis, 2002).
2. Afectivo: una respuesta vinculada con sentimientos y emociones (positiva o negativa, que está ligada al objeto (sentimientos, emociones).
3. Conductual: es una respuesta que expresa una dirección, acción, gusto o disgusto, reacciones favorables o desfavorables observables (comportamientos, acciones).

La primera función a la que sirven las actitudes es la de permitir que las personas se orienten y encuentren orden dentro de la complejidad contextual que les rodea.

Kraus 1995 (citado en Lameiras, 1997) menciona que las actitudes guían, influncian, dirigen o pueden predecir la conducta real del sujeto. Estas se van formando a lo largo de nuestra vida pues nos son necesarias para el dominio de nuestro entorno y expresarnos con los demás.

Enriquez y Martínez (1990) refieren que la actitud es adquirida, tal adquisición implica siempre un contacto con su objeto en una situación perceptiva; el conocer la actitud de las personas en relación con determinados objetos, permite hacer inferencias acerca de su conducta, es decir permiten la predicción de la conducta. Una vez que la actitud ha sido desarrollada, se vincula íntimamente al conocimiento sobre el objeto; por lo tanto, las actitudes se forman en nuestro proceso de socialización y estas son una consecuencia directa del proceso de adquisición de un conocimiento del ambiente social que nos rodea.

Las actitudes tienen una función cognitiva y motivacional. Dependiendo de su intensidad, las actitudes pueden acortar el tiempo de respuesta hacia un estímulo relevante, lo cual contribuye a una organización eficiente de las percepciones propias acerca de diferentes aspectos del mundo y facilitar la planeación y toma de decisiones. Debido a la relación con el ambiente, las actitudes varían no solamente de persona a persona, si no con la nacionalidad, la cultura y otras variables y situaciones demográficas, que pueden llegar a ser parte de un grupo (Lewis, 2002).



### 1.3 Modelos de actitud

#### Modelo Jerárquico

De acuerdo a este modelo, para Pratkanis (1989) la actitud “es una variable latente o constructo hipotético, que al ser inaccesible a la observación directa, debe ser inferido a partir de respuestas mensurables. Los tipos de respuesta son explicados por Rosenberg y Hovland (1960) a nivel afectivo, cognitivo y conductual, considerando a estos componentes como factores de “primer orden” y la actitud como un único factor de “segundo orden”. Definiendo de esta manera a la actitud como “predisposiciones a responder a alguna clase de estímulos con ciertas clases de respuestas cognitiva, afectiva y conductual” (Rosenberg y Hovland, 1960 p.3, (citado en Lameiras, 1997).

- a) Respuesta cognitiva: Percepción del objeto actitud y la información relativa a este, las ideas y creencias que el individuo tiene sobre el objeto de actitud. Las creencias pueden ser primitivas (incuestionables para el sujeto, ya que proceden directamente de una experiencia personal incuestionable o de una autoridad no puesta en duda) derivadas (relaciones implícitas con otras creencias que el sujeto asume).
- b) Afectiva: Sentimientos generados hacia el objeto de actitud, este puede ser a favor o en contra de un objeto y puede variar desde un simple gusto o disgusto por algo que se percibe psicológicamente distante o cercano.
- c) Conductual: Inclinationes de conducta, intenciones, compromisos y acciones con respecto al objeto de actitud. (p.24)

Aún está en cuestión la validez empírica de este modelo, debido a la escasa investigación, sin embargo, ha sido fácilmente asimilada por los teóricos de las actitudes.

#### Modelo de Cadena Causal

Fishbein y Ajzen (1975) enfatizan en tratar a las creencias, actitudes e interpretaciones como conceptos diferentes el lugar de incluir a la cognición, afecto y conducta bajo el concepto general de actitud. En este modelo es considerada a la actitud en función de las creencias. El modelo postula una cadena causal en el que la conducta está determinada de forma inmediata y directa por las “intenciones” a ejecutarla, intenciones que van en función de las creencias en cada sujeto.

#### Modelos del Procesamiento Espontánea de Fazio

Considera que la conducta está en función de las percepciones individuales de objeto de actitud en la situación inmediata. La conducta depende de la accesibilidad de la actitud (asociación en la memoria entre un objeto dado y la valoración que uno hace del mismo). Cuanto más fuerte sea la asociación establecida, más probable es que la actitud sea activada espontáneamente ante la observación del objeto (Fazio, 1990 p.81). Y cuanto mayor sea la asociación entre el objeto de actitud y la valoración almacenada en la memoria, existe una mayor probabilidad de que se desencadene la activación automática de la actitud. (Lameiras, 1997).

De acuerdo con este modelo, una situación particular, como ser abordado por un desconocido en una concurrida intersección activa una actitud particular. Las normas sociales son las que determinan la actitud que el sujeto tendrá hacia un objeto o situación (Lewis, 2002).

#### Modelo MODE: Un modelo integrador

Propuesto por Fazio (1986), en el que sugiere que la gente razona y delibera sobre sus acciones futuras, cuando están motivados /as y disponen de tiempo para hacerlo.

#### Modelo Socio-cognitivo de Pratkanis

En este modelo la actitud es representada la actitud como un heurístico, es cual es una estrategia simple para solucionar problemas, es así que suponen que las “actitudes positivas implican una estrategia favorable, mientras que las negativas resultan en lo opuesto” (Pratkanis, 1989).

La interacción que establece el individuo con el medio social está determinada por la forma, contenido y organización de la actitud.

Las actitudes implícitamente asumen que un objeto de actitud, está representado como una categoría en la memoria semántica, es decir, los individuos identifican el objeto de actitud formando parte de un grupo o clase de objetos. La valoración almacenada de un objeto de actitud es usada como parte de la estrategia para hacerse una idea de ese objeto, para clasificar una cosa como buena o mala ya para valorar si debe adaptarse una aproximación favorable o desfavorable hacia el mismo.

#### **1.4 Actitud Favorable y Desfavorable**

Judd y Kulik 1980 (en Pratkanis, 1984) mediante sus investigaciones, sugieren que las actitudes actúan como esquemas bipolares que contienen expectativas de puntos de vista muy agradables y muy desagradables, de modo que la información que más se ajuste a estas expectativas es más fácilmente juzgada y recordada, que la información que, aunque relevante, no se ajuste tan bien (Judd y Kulik, 1980) Cuanto más importante sean nuestros juicios y más implicaciones tengan para nuestra conducta, más probable es que ejerzan la suficiente motivación para que el esquema de la actitud se adecue a una estructura bipolar.

La dimensión valorativa con estructura bipolar es aquella en la que se está representando tanto el conocimiento a favor como en contra de la posición propia del individuo, mientras que la estructura unipolar solamente está representado el conocimiento de apoyo.

Pratkanis en 1984, justifica que algunas actitudes pueden estar apoyadas por una estructura unipolar, en la cual se contiene únicamente información en un polo acerca de un tema. El sujeto con actitudes positivas tiene una gran cantidad de conocimiento, mientras que aquellos con actitudes menos favorables o neutrales, no dispone de ella.

Para Pratkanis (1989) “si los temas son controvertidos, tienden a tener estructuras bipolares, existiendo una correlación lineal entre la cantidad de conocimiento de dominio y la actitud para los temas unipolares (por ejemplo, cuanto más positiva la actitud, más conocimiento del tema)”. ...Además, cuando la escala de actitud es diseñada para valorar un tema bipolar se distribuye desde posiciones “anti”, pasando por un punto medio que evalúa la actitud neutral y en el otro polo la posición “pro”; mientras que las escalas diseñadas para temas unipolares se distribuyen desde el punto medio o neutral hasta el posicionamiento a favor (o en contra).

Festinger (citado en Magaña 2003) explica como la coherencia es una poderosa fuerza del pensamiento humano, la información positiva sobre un objeto de actitud, típicamente da como resultado una actitud positiva. De modo similar las creencias, sentimientos o conductas negativas producen actitudes negativas

Se entiende con lo anterior que las actitudes pueden tener dos estructuras: bipolares, es aquella en la que se puede tener una posición a favor y en contra respecto a un objeto, tema y/o situación; y la estructura unipolar en la cual la posición del sujeto puede ser únicamente a favor o en contra, nunca ambas. En ambos casos, se puede pasar por un estado de neutralidad.

Esto nos lleva a ver las actitudes como favorables o positivas y desfavorables o negativas, lo que nos lleva a tener una respuesta y un comportamiento específico hacia un objeto. Por tanto, las personas, antes de comprometerse a realizar o no determinada conducta, consideran las implicaciones que sus actos puedan provocar (Morales y Cols. 1998).

Estos análisis son derivados de diversas teorías, con diferentes enfoques, las cuales serán abordadas en el siguiente tema.

### **1.5 Teorías actitudinales**

Allport considera que las actitudes tienen la capacidad de actuar como guías de las percepciones sobre el objeto de actitud y el proceso de información relevante a dicho objeto, es así, que las actitudes actuaran como filtro selectivo sobre el procesamiento y recuperación de la información que se genera en la interacción del sujeto con su medio ambiente.

Las actitudes tienen la capacidad de influenciar la conducta. Kraus (1995) considera que las actitudes de algún modo guían, influncian, dirigen o pueden predecir la conducta real del sujeto.

### 1.5.1 Teoría Funcionalista

De acuerdo a esta teoría, las personas forman determinadas actitudes, porque estas sirven a una serie de funciones, de modo que tal utilidad justifica la formación y mantenimiento de las mismas. Asumiendo que las actitudes pueden ser clasificadas de acuerdo a las necesidades psicológicas a las que sirven.

Katz (Sarnoff y Katz, 1954) y Smith, Bruner y White (1956) consideran que la gente forma y expresa actitudes particulares, porque de ello se deriva un “beneficio” psicológico y dichas actitudes constituyen disposiciones “estables” en la vida de las personas.

Para Katz (Sarnoff, 1960) la actitud es la “predisposición del individuo a valorar ciertos símbolos y objetos o aspectos de su mundo, de un modo favorable o desfavorable. Señalando que las actitudes también pueden ser expresadas mediante conductas no verbales, además de que está compuesta por dos componentes: afectivo/cognitivo”. Propone 4 funciones de las actitudes:

- 1) Conocimiento o cognoscitiva: Permite al sujeto organizar y dar estructura al medio ambiente que le rodea.
- 2) Instrumental adaptativa o utilitaria: Formación de actitudes favorables hacia los objetos que satisfagan sus necesidades y desfavorables hacia los objetos que les frustran o castiguen.
- 3) Ego-defensiva o defensa del yo: Formación de actitudes encaminadas a defender al yo, tanto de amenazas internas (propios impulsos inaceptables), como de amenazas externas. Las actitudes que el sujeto forma para cumplir dicha función, permiten que éste “desplace” o “proyecte”

sus propias ansiedades (ej. Actitudes prejuiciadas hacia homosexuales) (Herek, 1987).

- 4) Expresión de valores: El sujeto necesita expresar sus actitudes para auto-delimitar y auto-reforzar su propia imagen, a través de valores que son en gran medida absorbidos del grupo en el que se encuentra inmerso.

Smith, Bruner y White 1956, incluyen la función de Ajuste Social, haciendo hincapié en la necesidad del sujeto, de ser aceptado por la comunidad o grupo en el que se encuentra inmerso, siendo así que la manifestación actitudinal se encuentra modulada por la “presión” del grupo.

### **1.5.2 Neofuncionalismo**

Proponen una estrategia global para poder estudiar las conexiones entre la personalidad y la conducta social, recurriendo así al constructo psicológico *self-monitoring*, el cual, de acuerdo a Snyder (1987) constituye un rasgo de personalidad que implica la tendencia a regular nuestra conducta teniendo en cuenta las demandas de las situaciones sociales o la autoverificación.

Sujetos con alto *self-monitoring* adaptan su conducta a las demandas sociales, sirviendo a la función de ajuste social, mientras que los sujetos con bajo *self-monitoring*, tienden a guiar su conducta en función de las demandas internas, su comportamiento podría ser el resultado de un deliberado proceso de reflexión sobre sus valores, sentimientos y disposiciones subyacentes, debiendo servir con ello a una función de expresión de valores.



Para Herek (1986), las actitudes benefician a aquellas personas que las tienen, por lo que todas las actitudes serían instrumentales, distinguiendo dos categorías diferentes de funciones:

- 1) Valorativa o descriptiva: La fuente de beneficio viene dado por el objeto de actitud directamente, convirtiéndose éste en un fin en sí mismo, asociándose a recompensas o castigos. Las actitudes positivas hacia el objeto son dadas cuando éste es percibido como una fuente de beneficios, recompensas o placer, por otra parte, las actitudes negativas, resultan de la experiencia desagradable y punitiva o de la anticipación de esas consecuencias con el objeto de actitud.
- 2) Expresiva: El beneficio viene dado por la expresión de la actitud hacia el objeto, convirtiéndose así el objeto de actitud en un medio para alcanzar un fin.

La aportación de Herek se articula a partir del análisis de las actitudes de los heterosexuales hacia los gays y las lesbianas, concluyendo que éstas sirven a alguna de las denominadas funciones expresivas (Herek, 1987). Tales actitudes van a permitir que el sujeto organice el mundo para su provecho, haciendo alusión a la función de valoración de objeto. Proponiendo así 3 categorías valorativas:

- a) Experimental o específica: El sujeto después de interactuar con un elemento concreto del objeto de actitud lo evalúa en términos de su utilidad individual, tratando ese elemento como único y diferenciado del resto de los miembros que podrían ser agrupados en una categoría más amplia.

- b) Experimental o esquemática: El objeto de actitud no es visto como único y particular, sino como representativo de una categoría mayor que puede ser percibida como beneficiosa o perjudicial para el sujeto. El sujeto desarrolla “esquemas cognitivos” (Herek, 1986) que guían las interacciones posteriores con cualquier miembro que sea percibido como perteneciente a la categoría hacia la que se ha formado la actitud. Tal esquema le permite generalizar las actitudes desde un elemento concreto hacia todos los componentes del grupo.
- c) Valorativa anticipatoria: Cuando las actitudes valorativas pueden estar basadas en la utilidad futura que se espera obtener.

Propone tres funciones expresivas:

- a) Social expresiva: Basada en la necesidad de ser aceptado en el medio ambiente social inmediato de cada persona.
- b) Valor-expresiva: Basada en las necesidades de definirse a uno mismo expresando valores importantes y alineándose a grupo de referencia importantes.
- c) Defensiva: Basado en las necesidades que tiene el sujeto de reducir la ansiedad causada por conflictos intra-psíquicos, generalmente inconscientes.

### **1.5.3 Teoría de la disonancia cognitiva**

Fishbein (citado en Saldivar 2005) parte del supuesto de que la conducta humana es el resultado del razonamiento y del uso de la información disponible y no de motivaciones inconscientes, deseos incontenibles o irreflexión. De acuerdo a esta teoría, las actitudes están en función de las creencias de los individuos en relación con tal objeto.

Fishbein y Ajzen (citado en Lameiras, 1997) explica que el efecto que la actitud tiene sobre la conducta se encuentra mediatizada por la “intención conductual”. La fuerza de la relación actitud conducta depende del grado de correspondencia entre ambas entidades, en función de su “acción”: la conducta misma; “objetivo” al que la conducta está dirigido; “situación”: en la que la conducta es ejecutada y del elemento “tiempo”: en el que se lleva a cabo la conducta. La relación actitud conducta se incrementa a medida que se incrementa el grado de correspondencia entre los niveles de especificidad de la actitud y la conducta.

### **1.5.4 Teoría de la Actitud Razonada**

Las intenciones conductuales son el predictor inmediato de la conducta. Relación intención-conducta.

Fishbein y Ajzen (1977; Lewis, 2002) concluyen que las entidades de actitud y de comportamiento consisten de cuatro elementos: la acción misma, acción dirigida al objeto, el contexto en el cual es llevada a cabo la acción y el tiempo en el cual es llevada la acción.

Esta teoría está basada en la suposición de que las actitudes son resultado de la combinación de las creencias acerca de las características de la actitud y la evaluación de éstas características hacia un objeto.

### **1.5 Escalas de Evaluación de la actitud**

Pereyra (1999) habla de la naturaleza de la medición de las actitudes, considerando que se medirá la actitud del sujeto según sea expresada por la aceptación o rechazo de opciones, se supondrá que una escala de actitud se usa solamente en situaciones en que se puede esperar razonablemente que las personas digan la verdad sobre sus opiniones o convicciones.

En la evaluación de las actitudes suelen distinguirse cuatro componentes: afectivo (emociones y sentimientos), cognitivo (creencias y opiniones), conativo (inclinación a la acción) y evaluativo (respuestas positivas o negativas hacia el objeto). Las escalas psicométricas se emplean con frecuencia para su medida, usándose también otras técnicas como las respuestas psicofisiológicas, completar frases, asociar palabras o construir historias (Haddock y Maio, 2004).

Las actitudes se pueden medir de diferentes formas, preguntando directamente sobre sus evaluaciones u observar la conducta exterior de las mismas o bien, se pueden usar mediciones indirectas como evaluaciones de respuestas fisiológicas.

Para Smith y Mackie (1977) una escala de actitud es una serie de preguntas que se hace a la gente para ver en qué medida está de acuerdo o no, favorecen o se oponen, aceptan o rechazan a un determinado objeto de actitud. Los encuestados eligen entre varias opciones que van desde una evaluación totalmente negativa, pasando por un punto neutral, hasta una totalmente positiva.

“Para la medición de las actitudes existen tres tipos básicos de escalas denominadas como diferenciales, sumativas y acumulativas. Estos tres tipos de escalas están formadas por series de ítems y en todos los casos la puntuación final de cada sujeto es la suma de sus respuestas: la finalidad última es situar a los sujetos en el continuo de la acción o rasgo, únicamente varían en sus supuestos básicos sobre la relación entre la respuesta a un ítem y la posición del sujeto en el continuo de la variable medida” (Morales, 2006).

### **1.6.1 Escalas Diferenciales**

Se deben a Thurstone (1928,1929) (Morales, 2006) y su característica más importante es que los ítems (afirmaciones relacionadas con la actitud medida) tienen un valor que indica su posición en el continuo favorable-desfavorable de manera que todos los ítems cubren todo el espectro del continuo. Los sujetos se limitan a escoger los ítems con los que están de acuerdo (o a responder a todos de acuerdo o en desacuerdo, se trata de respuestas dicotómicas) y la puntualización total del sujeto es la suma de los valores de los ítems escogidos. Lo que se espera es que el sujeto no escoja los ítems que estén por encima o por debajo de su propia posición en el continuo.

### 1.5.2 Escalas Sumativas

Morales (2006) hace referencia a la escala propuesta por Likert (1932), quien desarrolla su modelo de **Valoración Sumarizada**, la cual es una escala de tipo ordinal y aditiva que implica la reunión de una gama de afirmaciones que formarán los ítems de la escala con respecto a los que el sujeto emite su evaluación de favorabilidad, desfavorabilidad o indiferencia.

La Escala Tipo Likert fue desarrollada por Rensis Likert (citado por Sampieri, R. ; Fernández, C. y Baptista, P. 1991) y consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos a los que se les administra. Se presenta cada afirmación y se le pide al sujeto que extreme su reacción eligiendo uno de los cinco puntos de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación respecto a la afirmación y al final se obtiene su puntuación sumando las puntuaciones obtenidas en relación a todas las afirmaciones. Se considera un dato inválido a quien marque dos o más opciones.

Las afirmaciones deben tener una dirección favorable o positiva y desfavorable o negativa. Si la afirmación es positiva significa que el sujeto califica favorablemente al objeto de actitud, y entre los sujetos que estén más de acuerdo con la afirmación, su actitud es más favorable. Es decir, estar más de acuerdo implica una puntuación mayor. A la inversa sucede con las calificaciones desfavorables (Sampieri et. Al., 1991).

Las puntuaciones de las escalas Likert se obtienen sumando los valores obtenidos respecto a cada frase, por eso se las denomina escalas aditivas. Una puntuación se considera alta o baja según el número de ítems o afirmaciones (Sampieri et. al., 1991).

En este método se supone que todos los ítems miden con la misma intensidad la actitud que se desea medir y es el encuestado el que le da una puntuación, normalmente de 1 a 5, en función de su posición frente a la afirmación sugerida por el ítem. La actitud final que se asigna al encuestado será la medida de la puntuación que éste da a cada uno de los ítems del cuestionario (Guil, 2006).

### **1.6.3 Escalas Acumulativas**

Escala propuesta por Guttman, suele denominarse “escalograma” (Morales, 2006), esta escala implica la formación de una escala acumulativa en la que los ítems se ordenan a lo largo de una dimensión en función de sus niveles de dificultad y se realiza a nivel ordinal (Lameiras, 1997).

En esta escala, los ítems tienen una determinada dificultad y el estar de acuerdo con uno, implica el estar de acuerdo con todos los precedentes. Suelen tener muy pocos ítems y se utiliza para medir actitudes muy concretas (Guil, 2006).

Aunque no se toman como escalas ni test de actitudes, también podemos mencionar el diferencial semántico de Osgood, la cual requiere que el individuo que responde califique al objeto, persona o acontecimiento según cierto número de escalas bipolares, ejemplo: bueno/malo; por lo general este método se usa para evaluar los aspectos afectivos del sentido de las palabras (citado en Díaz, M. 1992).



## Capítulo 2. Adolescencia

### 2.1 Definición

La palabra adolescencia deriva del latín “adolescentem”, se hace derivar estos términos del verbo castellano "adolescer" que a su vez vendría del verbo latino “adolescere” que de acuerdo a los diccionarios significa: "...padecer alguna dolencia habitual (Valentini, 2008). Cabe mencionar que también se considera que la palabra adolescencia deriva del latín “adolescentia”, derivada de “ad/olecere” que significa “crecer” y este a su vez originado de ad/alere: alimentar (Macias y Tamayo, 2011).

Es por estas definiciones que son diversas las interpretaciones que se le han dado a este término.

La psicología la explicó como la transformación que el niño experimenta para convertirse en adulto, como consecuencia del crecimiento físico y de maduración sexual que tiene lugar durante la pubertad (Castillo, 2009). Sin embargo, son muchos los autores los que han abordado este concepto de la siguiente manera:

La adolescencia es una etapa del desarrollo que involucra cambios físicos, sociales, psicológicos, sexuales y morales (Ortiz 2002).

Corral y cols. (2003) consideran que la adolescencia es una fase del ciclo vital iniciada con la pubertad.

Philip Rice (1997) explica a la adolescencia como un periodo de crecimiento que comienza en la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta.

Santrock (2003) define a la adolescencia como “el periodo evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta; que implica cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales”. Comienza entre los 10 y los 13 años, finalizando entre los 18 y 22 años en la mayoría de las personas.

La adolescencia es un periodo en el que se producen cambios, el cual se puede situar entre los 12 y 15 años (DeVal,1994).

De esta manera, podemos dar cuenta, de que estos autores definen a la adolescencia haciendo énfasis en ésta, como un periodo de transición, en el que ocurren diversos cambios, tomando en cuenta el factor edad. Sin embargo otros autores, se refieren también a la adolescencia considerando aspectos del desarrollo psicológico y social del adolescente. Como por ejemplo:

Se considera que la adolescencia es un período de desarrollo del ser humano mediante el cual se consolida una serie de cambios o integraciones biopsicosociales suficientes y necesarias como para que el niño se transforme y asuma el papel de adulto integrado a la sociedad. Machado (2001, citado por Santillano, 2009).

Para Castillo (2009), la adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la edad adulta. Es una época de crisis de crecimiento y de adaptación progresiva a una nueva edad (la edad adulta), en el que se da un proceso de construcción de la personalidad.

Erickson (citado por Rice, 1997) dice que la adolescencia es un periodo de moratoria psicosocial en que el individuo puede ensayar varios roles. Entendiéndose por moratoria, cuando se pasa por la crisis de identidad, mientras se prepara para ejercer los roles adultos (Aguilar, 2009).

Mahler (1997, citada por Herrera y Torres, 2008) afirma que la adolescencia implica la adquisición de la identidad y la autonomía.

Dina Krauskopof (1999) menciona que la adolescencia es el período en que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno.

De esta manera podemos concluir, para fines de esta investigación, que la adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la adultez, que implica cambios biológicos, psicológicos y sociales, tomando en cuenta la definición que nos da Santrock, pues es la más cercana a la población en cuanto a características físicas.

## 2.2 Panorama Histórico

La adolescencia es un tema que ha promovido el intercambio de diversas opiniones al respecto a lo largo del tiempo; esto debido a que los adolescentes cambian de una generación a otra, al ritmo de cada una de las culturas y contextos históricos. Partiendo con la sociedad griega, en quienes se remonta el interés por los jóvenes en la antigüedad.

Desde los griegos hasta el siglo XVII, el niño era visualizado como un adulto en miniatura, ya que se pensaba que tenía los mismos intereses que sus padres y se le trataba con dura disciplina, debido a que la edad no era considerada como factor importante ni revelador de la experiencia (Arroyo, 2010).

El término adolescencia fue utilizado por Platón en los diálogos socráticos *El Banquete* y *La República*, por Ovidio en el *Arte de Amar*, por Plauto en *Los Prisioneros*, entre otros, sin embargo el adolescente (tanto el referente como la palabra), se impone hasta la segunda mitad del s. XIX (Fize, 2002).

Platón explica que el desarrollo humano o del alma, está conformado por tres aspectos diferentes: deseo, espíritu y razón. Argumentando que la razón es adquirida en la juventud, siendo de esta manera, que la enseñanza en la niñez debería estar conformada por la música y el deporte, mientras que en los jóvenes, la educación debería abarcar la ciencia y las matemáticas. Por otro lado, Aristóteles dividió el desarrollo humano en infancia, niñez y juventud, en donde el

paso de la niñez a la juventud abarcaba desde la pubertad hasta los 21 años, es de esta manera que consideraba que (Arroyo, 2010):

“Los jóvenes tienen fuertes pasiones, el deseo sexual los arrebató [...]. Preferirían siempre participar en acciones nobles que en acciones útiles, ya que su vida está gobernada más por el sentido moral que por el razonamiento [...]. Quieren más que los hombres mayores a sus amigos, allegados y compañeros, porque les gusta pasar sus días en compañía de otros [...]. Aman demasiado y odian demasiado y así con todo [...]. Adoran la diversión y por consiguiente el gracioso ingenio que es la insolencia bien educada”.

Es así, que tanto Platón como Aristóteles, veían a la Adolescencia como una fase después de la infancia y niñez que abarcaba desde la pubertad a los 21 años y que era en esta etapa en donde se desarrollaba la capacidad para razonar.

Entre los romanos la adolescencia no era una edad donde se "adolecía de algo" o se sufriera. Según Varrón, en Roma se era pueril hasta los quince años; la adolescencia (*adulescentia*), abarcaba de los quince a los treinta y la juventud (*iuventa*) de los treinta a los cuarenta y cinco años (Fraschetti, 1996).

Era una época en la que la sociedad estaba dirigida por los adultos, quienes tomaban la decisión sobre los hijos en cada aspecto de sus vidas.

“Estos, no sólo se desarrollaban en los escenarios de los teatros cuando se representaban las comedias de Plauto y de Terencio, sino también en los tribunales. Como si la adolescencia y la juventud fueran edades ficticiamente retardadas con la finalidad de poner de relieve el retraso del sometimiento de los hijos con respecto a los padres detentadores de todos los poderes” (Fraschetti, 1996).

La historia de la Roma antigua nos ofrece un ejemplo de transición que define el paso del estado infantil a la edad adulta desde la pubertad fisiológica.

Originalmente, la pubertad se entendía en un sentido literal, como maduración sexual.

Para las muchachas romanas, el rito que las introducía a la juventud correspondía con la función que deberían desempeñar. Es importante destacar el hecho de que ellas (a diferencia de los hombres), en general no estaban clasificadas por su edad sino por su condición física o social: físicamente vírgenes antes del matrimonio, socialmente uxores (esposas) después del mismo, y matronae si habían tenido hijos; existía un único término, anus, que designaba la vejez (Fraschetti, 1996).

Pasamos a la siguiente gran época, Medieval, donde la adolescencia comprendía el periodo entre los 14 y los 21 años y queda incluida en la fase de edad “la juventud”, que era considerada como una etapa entre la infancia y la adultez (Corral y cols, 2003).

En la Europa Occidental, donde predominaba la sociedad agrícola y donde la familia modal durante los siglos XV y XIX tenía un promedio de cuatro a seis hijos, se le emancipa al niño de la familia donde ha nacido y pese a la corta edad de los niños (siete u ocho años), el chico recibe la denominación de joven. Es de esta manera, que los niños pasaban a ser jóvenes cuando salían de la familia. Se acostumbraba ponerlos a trabajar de criados en otra familia y se concebía la servidumbre de los jóvenes como una forma de educación, lo que era parte de su aprendizaje para la vida (Ibid, p. 23-24).

Ya en el siglo XVI el capitalismo agrario, en donde la nueva forma de trabajo se contabiliza y se paga la pieza, la familia pone a los hijos a trabajar desde muy pequeños y niños entre nueve y doce años ya eran iniciados en trabajos como remendar vestidos, cuidar animales. De los 12 a los 15 años, se les confería mayor responsabilidad y realizaban actividades dedicadas a cuidar de los hermanos pequeños e ir al mercado, se les exigía aportar dinero en casa trabajando como jornaleros en la recolección. Los mayores de 15 años ya eran

tratados como adultos. Siendo de esta manera, que los hijos ya nos son colocados como criados sino ya permanecen en casa (Ibid, p.31).

En los inicios de la Edad moderna en Europa (s. XV y XVIII) la burguesía se hace más notoria, generando una nueva visión de la familia y de los hijos, repercutiendo de manera importante en cómo debe ser un adolescente y las actividades propias del mismo. Ahora se inculca a los padres que tienen deberes para con sus hijos y una responsabilidad en que estos digan su vocación al trabajo. De esta manera, la clase de edad de los 12 a 14 años en adelante, comienza a ser considerada y socialmente tratada en esta época. Y es en el s. XVIII cuando se progresa la vida en común de la pareja y el hogar, teniéndose así más confianza en el niño y preocupación por su porvenir. Por lo que la escuela en la Europa moderna adquiere un lugar importante, creándose una visión diferente de la adolescencia. Ya que aunque en un principio en la Universidad de esta época ( s. XVI) se mezclaban adultos con niños (desde los ocho, hasta los veinte años o más), después se emerge la representación de la infancia y la niñez como una fase específica de la vida y segregada de los adultos (Ibid. p.33-37).

La Industrialización es el detonante de importantes cambios en la familia y sus hijos adolescentes, ya que se abrió el camino para trabajos más cualificados y mejor pagados, comenzando a extenderse la educación y mayor importancia a las cualidades profesionales, además de que hubo aumento en la demanda de trabajadores no cualificados en el sector servicios (Souto, 2007).

En 1904, Stanley Hall fue el autor del primer compendio sobre la adolescencia en su obra *Its Psychology and Its Relation to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education* (Castillo, 2009). Es considerado el padre de la psicología del adolescente, ya que es a partir de este momento que se define al adolescente como diferente del niño y del adulto (Arroyo et.al., 2010).

Hall consideraba que la adolescencia era una etapa de la vida caracterizada por perturbaciones de la conducta, que no tenía causas sólo de índole biológico, sino también psicológico, por lo que era un periodo característico de tensión, desorden emocional y confusión interna e incertidumbre, en el que en la mayoría de los casos se llevaba a desequilibrios emocionales, que a su vez podía provocar conductas egoístas o criminales (Souto, 2007).

Las obras de Sigmund Freud y sus seguidores reforzaron este modelo e impulsaron la definición de adolescencia como un periodo presente en todas las sociedades humanas, difícil y problemático (Ibid. 178).

Rousseau (1712-1778 citado por Castillo, 2009) fue el primer autor que consideró la adolescencia como una etapa específica, diferente a la infancia y a la adultez, considerando en su obra *Emilio*, a la adolescencia como “un segundo nacimiento doloroso que conlleva tensiones emocionales y desequilibrio psicológico”, que son una repercusión propia de las transformaciones de la pubertad.

Mientras que estos autores consideraban que en la adolescencia hay rasgos de inestabilidad psicológica, para Piaget (n. 1986 citado por Castillo, 2009) la adolescencia era un estadio de desarrollo evolutivo, ligado a la reestructuración de las capacidades cognitivas, en donde la capacidad de reflexión juega un papel fundamental en el desarrollo de la identidad.

Podemos concluir que el término adolescencia surgió de una lenta transición desde la infancia hasta la adultez, en donde la diferencia entre ambas etapas no era marcada por una madurez psicológica y social, sino que bastaba la madurez biológica para que la adaptación del sujeto fuera forjada de manera externa e impuesta desde afuera, sin que pudiera elegir su forma de vida y tuviera la oportunidad de desarrollar sus capacidades personales, ya que la adolescencia no era considerada como una etapa del desarrollo evolutivo. Sin embargo, cabe mencionar que en la actualidad la adolescencia, no solo se ve influenciada por factores biológicos, sino también psicológicos y sociales que en conjunto se

integran para formar la identidad del adolescente. Además de que diversos autores han hecho la distinción de diversas etapas dentro de la misma, los cuales se mencionan a continuación.

## **2.2 Etapas de la adolescencia**

Lutte (1991, citado por Krauskopf, 1999) plantea que, actualmente, se va haciendo difícil distinguir entre adolescencia y juventud y, por ello, los autores más destacados en la materia (Bloss, Ausubel, Erikson, Sullivan, Piaget) no coinciden en su diferenciación, fases ni en los procesos que sistematizan. Sin embargo, los psicólogos prefieren hablar de *adolescencia*, mientras que los sociólogos manejan el término *juventud* (Fize, 2002)

En el 2008 la Comisión Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) planteó que la adolescencia comprendería el periodo de los 10 a los 19 años y 11 meses, que coincide con las edades aproximadas en que se inician las modificaciones sexuales y la culminación de este crecimiento, y la juventud, como el periodo entre los 15 y los 24 años 11 meses.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la adolescencia es la etapa de la vida, comprendida entre los 10 y los 19 años, en la cual tiene lugar el empuje de crecimiento puberal y el desarrollo de las características sexuales secundarias, así como la adquisición de nuevas habilidades sociales, cognitivas y emocionales. Este proceso se caracteriza por rápidos y múltiples cambios en los aspectos físicos, psicológicos, sociales y espirituales (Arroyo y cols, 2010).

Maddaleno y Breinbauer (2005) desglosan la adolescencia según el sexo para incluir cambios específicos del desarrollo. En las adolescentes, por lo general se llama preadolescencia al periodo entre los 9 y los 12 años; la adolescencia temprana abarca desde los 12 a los 14 años; la adolescencia intermedia, desde



los 14 a los 16; la adolescencia tardía, desde los 16 a los 18; la juventud, desde los 18 a los 21 años; y la edad adulta joven desde los 21 a los 24.

Sin embargo, la UNICEF (2011) distingue dos tipos de adolescencia: 1. la adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años) y 2. la adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años).

- **La adolescencia temprana (de los 10 a los 14 años):** Es en esta etapa comienzan a manifestarse los cambios físicos, y es seguido por el desarrollo de los órganos sexuales. El lóbulo frontal, la parte del cerebro que gobierna el razonamiento y la toma de decisiones, empieza a desarrollarse durante esta etapa. Tanto las niñas como los varones cobran mayor conciencia de su género que cuando eran menores, y pueden ajustar su conducta o apariencia a las normas que se observan (UNICEF, 2011).
- **La adolescencia tardía (de los 15 a los 19 años):** Es en este periodo cuando se dan los cambios físicos más importantes. La capacidad para el pensamiento analítico y reflexivo aumenta notablemente. Las opiniones de los miembros de su grupo aún tienden a ser importantes al comienzo de esta etapa. Los adolescentes adquieren mayor confianza y claridad en su identidad y sus propias opiniones. Se desarrolla la capacidad de evaluar riesgos y tomar decisiones conscientes, ingresan en el mundo del trabajo o de la educación superior, establecen su propia identidad y comienzan a participar activamente en la configuración del mundo que les rodea (UNICEF, 2011).

Aunque son muchos los autores que han tratado de marcar un consenso entre las edades del comienzo y final de la adolescencia, podemos dar cuenta de que la mayoría coincide en un inicio de la adolescencia entre los 9 y 10 años (cambios puberales), y el momento en el que se encuentran más o menos consolidados dichos cambios tanto biológicos, como sociales y psicológicos entre los 19 y 20 años (Santillano, 2009).

Es de esta manera, que podemos concluir que en estas etapas del desarrollo adolescente, se da un proceso gradual de maduración tanto en el ámbito biológico, como psicológico y social.

### **2.3.1 Desarrollo biológico**

La adolescencia es uno de los momentos de la etapa del desarrollo en que más rápidamente crecen y cambian físicamente los seres humanos, ya que son diversos los cambios biológicos que se suscitan durante ese periodo.

El desarrollo biológico, es como lo explican estas palabras, un aumento o cambio en cuestiones físicas de las personas. A lo largo de la adolescencia este desarrollo del ser humano se muestra acelerado, afectando de manera importante la estatura, peso, proporciones corporales y maduración sexual (García, 2009).

La adolescencia tiene un principio biológico que es la pubertad, que proviene del latín *pubertas*, que significa edad de la virilidad para el hombre y fertilidad en el caso de la mujer. Refiriéndose al momento en que los órganos reproductores maduran o comienzan a funcionar (Herrera y Torres, 2008). Ésta se manifiesta en la mujer con las primeras menstruaciones (generalmente entre los 12 y 13 años) y en el varón con las primeras eyaculaciones ( entre los 13 y 14 años) (Fize, 2002).

Es de esta manera que podemos entender a la pubertad como la maduración mínima para la reproducción que marca el inicio de la adolescencia. Y de acuerdo con Monroy (1990, citado por Ortíz, R., 2002), por lo regular los cambios en niños se inicia desde los 11 y los 15 años, mientras que en la niñas comienza dos años antes.

Es así que García (2009) clasifica a la maduración sexual dada durante la adolescencia en dos categorías:

- Cambios sexuales primarios: Involucra a los órganos necesarios para la reproducción, en chicas implican el útero, los ovarios y la vagina, mientras que, en los chicos afecta el pene, testículos, próstata y vesículas seminales.
- Cambios sexuales secundarios. Modificaciones biológicas que no participan directamente en la reproducción, en chicas consisten en crecimiento del pecho, aparición de vello en pubis, axilas y otras partes del cuerpo, cambios en la voz, piel y ensanchamiento de los huesos de la pelvis, mientras que, en chicos implican la aparición del bello pubis, axilas, cara y otras partes del cuerpo, cambios en voz, piel y ensanchamiento de hombros.

### **2.3.2 Desarrollo Psicológico**

El desarrollo psicológico del adolescente involucra el desarrollo cognitivo, afectivo y de la personalidad. Entendiéndose que la cognición se refiere a todos los procesos por medio de los cuales un individuo aprende e imparte significado a un objeto o idea (percepción, sensación, identificación, asociación, pensamiento, memoria, etc.) (Aguilar, 2009).

Dentro del desarrollo cognitivo, podemos destacar la aparición del pensamiento formal favorece la comprensión de la realidad social y el desarrollo del juicio moral, ya que el adolescente es capaz de organizar la información sobre

el mundo recibida a través de los sentidos, no solo partir de una realidad concreta, sino que pueden abordar problemas yendo más allá de ella, esto se debe, a que tiene la capacidad de operar mentalmente no sólo con lo que es, sino también con lo hipotético y lo posible (Castillo, 2009).

Es de esta manera que el adolescente desarrolla el pensamiento formal y también hipotético-deductivo, que según Piaget (citado por Aguilar y Rosales, 2009) durante esta etapa el adolescente va más allá de la experiencia personal y basa sus hipótesis en hechos no observados, ya que ya es capaz de manejar la información en términos probabilísticos y además es capaz de reconstruir la realidad. Es así que el adolescente ya es capaz de pensar a su manera, reflexionar y teorizar de forma espontánea.

Keating (1980, citado por Pelegrina, 1999) también nos habla de este periodo de operaciones formales y menciona que éste se caracteriza por: Planificación, razonamiento a través de hipótesis y sobre posibilidades que no están accesibles en ese lugar y momento, metacognición (pensar sobre el pensamiento y tener conciencia de éste) y razonar más allá de los límites establecidos.

En cuanto a la maduración afectiva y de la personalidad del adolescente, de acuerdo a Castillo (2009), ésta incluye el aprendizaje del autocontrol de las emociones y sentimientos, así como el desarrollo de la capacidad para expresarlos. Es en esta etapa de la vida cuando el adolescente descubre su intimidad, ya que el centro de interés ya no son los objetos, sino uno mismo, debido a que es en este momento, cuando la maduración de la personalidad incluye la transición de la conducta dependiente a la conducta independiente y autónoma, pasando así, del modelo de vida elaborado por los padres a una forma de vida elegida de manera personal en función de nuevos valores. Por lo que es a partir de este momento, que el adolescente comienza a tomar decisiones de índole personal, relacionados con su vida futura y plan de vida.

Las transformaciones tanto físicas como cognitivas, llevan al adolescente a experimentar una serie de cambios en su autoestima, así como en la búsqueda de su identidad, ya que el acceso a la autonomía personal, hace que el adolescente se sitúe en el mundo como una persona con características y preferencias propias. Es de esta manera que la tarea principal del adolescente es la de integrar todos sus cambios tanto biológicos, como psicológicos y sociales para poder lograr la conformación de su identidad.

## Identidad y Autoestima

Uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta en adolescente es el lograr su autonomía para formar su identidad (Aguilar, 2009). Según Erik Erikson (1980) la identidad del adolescente se desarrolla con el paso del tiempo, en la que se unen diversos elementos como rasgos de personalidad, talentos y habilidades, identificación con modelos (paternos, culturales, compañeros) y adopción de papeles sociales o de género (Hoffman, Paris y Hall, 1996).

Erikson (citado por Craig, 2001) es uno de los principales autores que se refiere al proceso de formación de la identidad como un proceso que crea una estructura, que le permite al adolescente organizar e integrar conductas en diversas áreas de su vida, conciliando sus roles y talentos con roles anteriores provenientes de los padres, compañeros o la sociedad. Es de esta manera que la formación de la identidad ayuda al adolescente a conocer su posición con respecto a los otros, sentando las bases de las comparaciones sociales.

En la década de 1960, para Erickson la búsqueda de la identidad constituía la crisis característica de esta etapa, que implicaba la necesidad de tomar decisiones, de resolver un dilema y decidir un camino. Siendo el principal componente de la conformación de la identidad “la necesidad que tiene el sujeto

de reconocerse distinto del resto de los individuos” (Mysitu, Buelga, Lila, Cava, 2004).

Son varios los factores que afectan este proceso de formación de la identidad como lo es el contexto familiar, entorno social, cultural y el género. Es así que la imagen que de sí mismo se elabora, es consecuencia de las relaciones y experiencias con el entorno.

Otro factor importante en el desarrollo del adolescente es la autoestima, que e acuerdo con García y Misitu (2004), éste término se refiere al concepto que uno tiene de sí mismo, que involucra un sentimiento de eficacia personal y otra de valor propio (Aguilar, 2009). Según Branden (2001) este factor es decisivo en su desarrollo psicológico y en su motivación, para la evaluación que emiten sobre ellas mismas.

La autoestima es un factor determinante del bienestar emocional del joven, además de que las relaciones con los padres y pares contribuyen a aumentarla. Es de esta manera, que un buen nivel de autoestima y bienestar emocional permite a los adolescentes desarrollar una serie de habilidades personales, facilita la toma de decisiones que llevan a una vida sexual más saludable y los ayuda a superar situaciones difíciles. Por el contrario, una baja autoestima se ve implicada en situaciones tales como depresión, suicidio, anorexia nerviosa, delincuencia, conducta de riesgo sexual y otros problemas de ajuste (Shutt y Maddaleno 2003).

### **2.3.3 Desarrollo social**

Son diversos los contextos en los que se desenvuelve el adolescente y los que influyen de manera importante en su desarrollo social, como lo es la familia, escuela, trabajo y el grupo de iguales.

El adolescente debe de aprender diversos comportamientos propios de la vida adulta, relacionado con la elección y desempeño de roles profesionales y con la conducta sexual, además de que también necesita adquirir hábitos de convivencia y cooperación con los demás, en contraste con el paso de la relación de tipo grupal, a una relación más personalizada (amistad íntima y enamoramiento) (Musitu et.al. 2004).

La familia, pares y sociedad son aspectos centrales y de suma importancia en la vida del adolescente. Ya que es en esta etapa cuando se presenta un cambio importante en cuanto a las relaciones sociales, como por ejemplo: el tiempo que pasan con la familia disminuye, prefieren pasar más tiempo a solas, las discusiones familiares que acontecen son sobre temas cotidianos como los amigos, deberes en el hogar, horas de llegada y arreglo personal (Musitu, et.al., 2004).

De acuerdo a López, Etxebarria, Fuentes y Ortiz (Garcia, 2009), los adolescentes prefieren compartir tiempo y actividades con sus compañeros y amigos. La comunicación con sus padres puede ser fluida y a la vez difícil, mostrándose un afecto contrapuesto ante los padres (aceptación/rechazo, orgullo/vergüenza).

A partir de este momento, se inicia un interés por compartir mucho más con sus pares que con su familia. Ese “nuevo” mundo que comienzan a descubrir se vuelve un referente muy fuerte para ellos y rivaliza con ese mundo familiar que durante su infancia. Es de esta manera, cuando se inicia su proceso de separación y lucha por la independencia y autonomía, por lo que sus amigos y pares se convierten en la fuente de apoyo más importante (Restrepo, 2009).

Conforme va avanzando la adolescencia, la relación con sus pares se vuelve una importante fuente de afectos, comprensión y orientación, comenzando a confiar más en los amigos (Aguilar, 2011). De acuerdo con Monroy (Ortiz, 2002) el grupo de iguales ayuda al individuo a encontrar su identidad dentro del contexto

social, ya que el adolescente busca sus ideales en aquellos amigos o compañeros que comparten sus intereses, sentimientos, ideas y actitudes.

Los adolescentes, comienzan a confiar más en los amigos, con la finalidad de obtener intimidad, la cual es el reflejo de la preocupación por conocerse a sí mismos, ya que esto ayuda a explorar sus propios sentimientos, definir su identidad y autoestima (Aguilar, 2011).

Con todo esto, podemos decir, que la amistad juega un papel fundamental en la socialización de los adolescentes, ya que es un medio para aprender habilidades sociales y es esencial en el conocimiento y definición de sí mismo, ya que esta es importante en la emancipación de los padres, establecimiento de relaciones y en la afirmación de la identidad, ya que comienzan a formar grupos que comparten intereses, actividades escolares, deportivas y recreativas (Rice, 1997).

Apoyando esta idea, de acuerdo con Feldman (2007), los compañeros en la etapa de la adolescencia tienen mucha importancia debido a que brindan la oportunidad de comparar y evaluar opiniones, habilidades e incluso cambios físicos, brindan información acerca de qué roles y comportamientos son más aceptables, ya que sirven como grupos de referencia.

Reafirmando lo dicho anteriormente, Havighurst (Rice, 1997) señala:

“Ocho tareas psicosociales importantes que deben de ser cumplidas durante la adolescencia: aceptar el físico y usar el cuerpo de manera efectiva, formar relaciones nuevas y maduras con compañeros de la misma edad de ambos sexos , lograr un rol sexual-social femenino o masculino, lograr la independencia emocional de los padres y de otros adultos, prepararse para una carrera económica, prepararse para el matrimonio y la vida familiar, desear y lograr conductas socialmente responsables y adquirir un conjunto de valores y un código ético que les sirvan como guía de su conducta”.



Dado todo esto, podemos decir que tanto la familia, como el grupo de iguales son esenciales para el desarrollo social del adolescente, ya que le permiten forjar su identidad, independencia y le dan las herramientas necesarias para poder desenvolverse en sociedad.

## **2.4 El adolescente en sociedad**

Las experiencias de los adolescentes son moldeadas por la sociedad en la que viven, ya que su desarrollo, estilo de vida, aspiraciones y oportunidades se ven afectados por la sociedad a la que pertenecen.

Para Fize (2002), los signos precursores de la adolescencia no son propios de la pubertad, sino culturales, dándose a notar por un nuevo lenguaje, vestimenta, gustos, lo que va conformando la estructura de los “jóvenes adolescentes”. Es así, que considera que el adolescente es al mismo tiempo una persona y una cultura, que debe de entenderse como un mundo de ideas, proyectos y actitudes que se distinguen de la cultura adulta.

La cultura al ser un factor determinante en el desarrollo adolescente, influye de forma decisiva en el papel que desempeña el adolescente ante la sociedad. Como claro ejemplo, podemos mencionar la situación que se vive en los países latinoamericanos, ya que de acuerdo a Henriques y Yunes (1993) en zonas rurales de América Latina, los adolescentes pasan por la pubertad y no por la adolescencia, esto debido a que desde edad temprana asumen las obligaciones de los adultos dándose en algunas culturas la adopción de funciones de los adultos de acuerdo a ritos de iniciación, como lo es el compromiso o el matrimonio que puede obedecer a hechos biológicos como lo es la primera menstruación en la mujer. Sin embargo, para el mundo occidental, la adolescencia prolonga la dependencia, por lo que alarga la inserción a la edad adulta, matrimonio y ámbito laboral.

Margaret Mead (Valverde, 2009) realizó estudios en sociedades primitivas y desde el punto de vista cultural, demostró que los procesos observados en culturas occidentales, no existían en todas las sociedades humanas, mostrando de esta manera, que la experiencia del adolescente y su duración estaban condicionadas culturalmente, lo cual diferenciaban a la pubertad como un fenómeno fisiológico de naturaleza universal, mientras que la adolescencia era una manifestación cultural.

La importancia de la cultura, nos da a notar que la influencia entre individuo y sociedad se da de manera mutua, ya que los individuos participan de manera activa en el proceso, debido a que este proceso involucra la intersección de las tendencias individuales, las exigencias y requerimientos de la sociedad y la regulación en las relaciones interpersonales. Lo que a su vez implica que el proceso de socialización se convierta en un factor importante para el desarrollo adolescente (Aguirre y Durán, 2000). Entendiéndose como socialización, al proceso mediante el cual el individuo interioriza y aprende todos los eventos relacionados con su cultura como valores, normas, reglas de conducta y tradiciones, de tal manera, que estas se integren en su personalidad, logrando su nivel de adaptación en el contexto social en el que se desenvuelve (Ortíz, 2002).

Este proceso se da a lo largo de la vida desde la infancia hasta la vejez y permite a los individuos, adaptarse al medio social. Ya que el comportamiento de los individuos se transforma por efecto de los cambios suscitados en las acciones diarias de los individuos (Aguirre y Durán 2000).

Son varios los elementos fundamentales en el proceso de socialización, dentro de los que destacan el grupo de iguales, contexto escolar y familiar, siendo los padres quienes se encuentran en la mejor posición para proporcionar una socialización adecuada y prosocial a sus hijos (Musitu et.al. 2004).

Dentro del papel que juega el adolescente en sociedad, podemos destacar que de acuerdo con Henriques y Yunes (1993) existe una caracterización diferencial entre hombres y mujeres, de las cuales cabe mencionar a los hombres jóvenes considerados como proveedores económicos básicos y las mujeres como

las encargadas del bienestar familiar. Esto trae como consecuencia que a los jóvenes se les suele excusar de los quehaceres domésticos, pasar más tiempo libre fuera de casa y tener más experiencias, mientras que, las mujeres jóvenes son más protegidas.

Con todo esto, podemos concluir que la adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la adultez que puede ubicarse entre los 10 y 20 años de edad, que no únicamente se ve influido por cambios biológicos, psicológicos y sociales, sino que también por los aspectos impuestos por la cultura, como los hábitos, normas, creencias e ideas que rigen el comportamiento adolescente, cuya función principal es lograr que el adolescente se ajuste a ellos para finalmente adaptarse a la sociedad en la que viven.

## Capítulo 3. Sexualidad

### 3.1 Definición

La sexualidad ya no es solo una muestra de amor, si no para muchos un elemento indispensable para el bienestar personal e incluso del estatus social (Arango, 2008).

En el 2000 la OMS (Organización Mundial de la Salud) y la OPS (Organización Panamericana de la Salud) propusieron dar una definición a la sexualidad para apoyar a promover la salud sexual, llegando por consenso a la siguiente definición:

“Sexualidad: se refiere a una dimensión fundamental del hecho de ser humano basada en el sexo, incluye al género, las identidades de género, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva y el amor y la reproducción. Se experimenta o expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales” (OMS. 2000, citado en Arango, 2008, p.5).

Moreno (Careaga, 2004) nos refiere a la sexualidad como un conjunto de prácticas específicas de relacionamiento, con derivaciones que van más allá de un encuentro físico y que abarcan desde posicionamientos sociales hasta la construcción y destrucción de identidades, pasando por el placer, afectos, la expresividad, comunicación entre otros.

De acuerdo a Careaga (2004), la sexualidad es producto social que se refiere a los aspectos erótico- amorosos de nuestras vivencias, lo que nos lleva a entender que se cuenta con una gran diversidad de expresiones, cuyos componentes principales son:

- Identidad sexual: Se refiere a la definición sexual que adopta la persona, que conlleva a identificar que se tiene un cuerpo con ciertas características físicas, lo que le da significado a un ser. Esto a su vez, nos brinda la posibilidad de distinguirnos de las otras personas, además de que la sociedad nos da los elementos para percibirnos y reconocernos como heterosexual, homosexual, bisexual, etc. (ibid, p. 151, 163,175).
  
- Conducta sexual: Preferencia y expresión sexuales que adopta la persona (Arango, 2008). Shibley (2006) menciona que la conducta sexual es una forma de conducta social y a través de la observación es que los sociobiólogos tratan de entenderla. En adición a esta selección, Darwin propuso un mecanismo llamado “Selección Sexual”, que resulta a partir de las diferencias entre las características que afectan el acceso a las parejas y consiste en 2 procesos:
  - 1) Competencia entre los miembros de un género, por lo general entre los machos para obtener el apareamiento con miembros del otro género (selección intrasexual).
  - 2) Elección preferencial de los miembros de un género (por lo general las hembras) de ciertos miembros del otro género (selección intersexual).
  
- Orientación sexual: Es definida por la OMS como la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual, se puede manifestar a través de deseos, actividades, fantasías o una combinación de todos ellos (OMS, 2000, citado en Arango, 2008).

Se han realizado diversos estudios para definir la razón de la orientación o preferencia sexual de cada persona. John Money plantea lo que llama un “mapa de Género” el cual habla sobre redes neurales que codifican en el cerebro lo que es “femenino” o “masculino” o “andrógino”, al inicio de la formación este mapa es “bipotencial” y lo más probable es que se diferencie de una condición bisexual a

una monosexualidad. Plantea que la identidad de género inicia en el primer año de edad y se establece de manera definitiva entre los 3 y 4 años (Money, 1972).

Una investigación presentada por Brian Mustanki, sobre la decisión de la orientación, menciona que ésta se debe a una cuestión genética, basada en cuestiones hormonales durante el desarrollo prenatal. Indica que los niveles de testosterona organizan el cerebro de una manera masculinizada mientras que niveles bajos de esta hormona, feminizan el sistema nervioso central.

Por otro lado, hay una versión sensorial que explica la orientación sexual, la olfativa, hay informes de que la respuesta a la exposición a feromonas putativas humanas, está vinculada con patrones de actividad cerebral distinta (Savic, 2005).

Aunque son diversas los acercamientos que han dado una definición de sexualidad y sus componentes, no podemos dejar de lado que la sexualidad varía de una cultura a otra, de acuerdo al contexto socio-histórico en el que se desarrolle.

### **3.2 Panorama histórico**

El hablar de sexualidad nos hace introducirnos a un supuesto antropológico, en el que se menciona, que la sexualidad en los primeros grupos humanos era de tipo comunal, considerando que en algún momento los humanos se agruparon para sobrevivir juntos, por lo que no existía la exclusividad o fidelidad sexual y tampoco la privacidad, ya que el orden establecido de disponibilidad erótica ocurría según el lugar jerárquico de los individuos (Arango, 2008).

Sin embargo, es necesario remontarnos a lo largo historia y comenzar por cultura occidental (cultura griega, romana y el cristianismo), donde la sexualidad era vista en términos de reproducción, ya que se trataba de una sociedad

predominantemente agraria, por lo que el número de hijos era importante, al significar una mayor mano de obra (Giraldo, 1988).

Grecia era una cultura para la cual el sexo era algo bello y natural, sin embargo, la mujer ocupaba un lugar secundario, ya que no tenía ni voz ni voto y ésta podía representar tres papeles distintos para los hombres; el reproductivo, sexual-placentero y el afectivo-social y es de esta manera que en la vida de los antiguos griegos, se encontraba la esposa y la amante, mientras que por otro lado, se manifestaba su admiración por el cuerpo, su atletas, nudismo en el arte y la aceptación de la relación sexual entre hombres. Con todo esto se puede decir, que el sexo estaba ligado a la estética (Aguilar y Rosales 2009).

Por otro lado, en la cultura Romana el papel de la mujer era más igualitario, ya que contaba con derechos civiles, teniendo la libertad de recurrir al aborto y existía el divorcio. Además de que para los romanos el sexo debía gozarse con naturalidad y si éste no se lograba dentro del matrimonio, podía buscarse fuera de él y la prostitución era muy recurrente en esta cultura, además de que mostraban cierta repulsión hacia la diversidad sexual (Ibid p. 21).

En el ámbito patriarcal se debía de controlar a la mujer, quitarle su sexualidad y hacerla fiel, por lo que prohibieron religiosa y legalmente el sexo sin fines de reproducción, situación que produjo una doble moral donde se restringía sexualmente a la mujer, pero sin embargo, se le daban muchas libertades al hombre. Pero con el impacto del cristianismo, esta concepción también fue extendida hacia los hombres y ya en la Edad media, se dio tal alcance en el carácter teocéntrico, que se consideraba que “el verdadero hombre, debía de sobresalir por su frialdad, su apatía y por el predominio de la razón”, por lo que el acto sexual ideal era ejecutado mecánica o racionalmente, ausente de todo sentimiento o pasión (Giraldo, 1988).

Es en este momento (Edad Media), cuando la Iglesia refrenda el matrimonio monógamo y declara al instinto sexual como demoníaco (Vera, 1998).

Por el s. XII, fuera de esta concepción religiosa, florece el amor romántico, el adulterio y se consagra la infidelidad como una característica masculina, además de que el romanticismo comienza a ver a la mujer enamoradiza (Aguilar y Rosales, 2009).

Ya durante en Renacimiento, se redescubrió el cuerpo, se vuelve a pintar desnudo, pero la virilidad ahora es medida como la capacidad sexual, ya no con duelos y valor de caballeros, además de que ahora a las mujeres se les representa como insaciables. A esta concepción, reacciona la iglesia volviéndose más estricta y prohibiendo las representaciones de desnudos y es hasta finales del s. XVIII, cuando la religión con ayuda del Estado legisló y le puso concepto a la sexualidad, convirtiendo en delito a lo que la iglesia llamaba pecado contra la naturaleza (Ibid. p.23).

La cultura griega ha sido base para cada término y conceptos importantes para el psicoanálisis, terapias sexuales cuyo fin es comprender el comportamiento humano y sexual (Arango, 2008).

Durante la época victoriana en que Freud se vió inmerso, la sexualidad era reprimida y castigada, el cuerpo humano era algo que debía esconderse. La sexualidad era solamente una vía de reproducción, permitida en los hombres en ciertas circunstancias toleradas y vedada para las mujeres; en el caso de las mujeres era castigado cada acto de sexualidad, actualmente muchas mujeres aún toman este tema como tabú (Arango, 2008).

Freud demostró la trascendencia de la sexualidad en los individuos. Su teoría de la personalidad, tiene como pivote el desarrollo sexual. Introdujo el término de "lóbido" como la energía de la que emanan todas las actividades de los hombres. Por la misma época de Freud, el médico inglés Havellock Ellis publicó su



obra "Psychology of Sex" y describe que el deseo sexual es igual para hombres y mujeres y refuta que la masturbación ocasionara insania (Vera, 1998).

La palabra sexualidad no existía antes de siglo XIX, "sexo" existió mucho antes pero no como un sinónimo de sexualidad, se puede remontar a la edad media el uso de "sexo masculino" y "sexo femenino" con la finalidad de distinguir al macho de la hembra y desde finales del renacimiento se detecta el uso de "sexo" como equivalente de "mujer" (Vendrell citado en Careaga 2004).

Si antes del siglo XVIII lo natural era entendido como la expresión de la obra de Dios, las ciencias humanas del siglo XIX como lo son la psicología, la sexología y la psiquiatría heredaron esta concepción manejando los criterios de normalidad y anormalidad en materia de placeres y prácticas eróticas. De esta manera Foucault afirma que la sexualidad es una invención histórica que no tienen que ver con la naturaleza (Szasz, 2008).

Hasta las primeras décadas del siglo XX, la ciencia occidental comenzó a estudiar a los individuos con intersexo y aquellos con diferentes conductas sexuales, intentando ofrecerles asistencia terapéutica; Magnus Hirschfeld fue quien realizó la mayor parte de este trabajo en Berlín (1919), fundando el Instituto de Ciencias Sexuales, además de que sus colaboradores formaron la primera generación de científicos sociales y biólogos que desarrollaron la sexología (Arango, 2008).

En la sociedad occidental, las edades de la vida sexual tienen una gran importancia y se encuentran reglamentadas, solo se admite a partir de la fertilidad por lo que se acepta después de la primera menstruación o la primera eyaculación. La forma en la que los hombres construyen su sexualidad es diferente a la de las mujeres, en las mujeres se encuentra condicionada en función de la del hombre, por esta razón el varón debe "construirlo", su erotismo debe ser "descubierto" por el otro y no por ella misma. El hombre puede hablar del tema

libremente y aquellas mujeres que se salen de un modelo educativo socialmente aceptado, suelen ser ignoradas o excluidas del grupo social y familiar (Arango, 2008).

Aunado a este papel de la sexualidad en la sociedad, cabe mencionar la importancia que las instituciones han tenido en su consolidación a lo largo de la historia, ya que éstas han sustentado una ideología sexual que ha influido en las creencias y conductas de aquellos afiliados a cierta institución.

La religión ha sido la mayor fuente de información que tenía la gente respecto a la sexualidad, de este modo, ésta institución ha moldeado las normas sexuales de manera poderosa, promoviendo la abstinencia de todos los placeres sexuales y con la creencia que la sexualidad solo es legítima dentro de un matrimonio heterosexual tradicional y solo con el propósito de tener hijos (Shibley, 2006).

Una de las bases fundamentales de la cultura occidental es el pensamiento judeocristiano, que justificó la manifestación de la sexualidad para hacer familia, anulando la expresión erótica de la respuesta sexual humana de placer, castigándola (Arango, 2008).

Con la llegada del judaísmo se dan interacciones interesantes ante la sexualidad. En el Antiguo Testamento, fuente original de la ley judía, se señalan las normas que regulaban la conducta sexual de la época. Así, en los diez mandamientos, se prohíbe el adulterio, aparece excluida la homosexualidad, aparece el tabú de la desnudez y la prohibición del incesto (Vera, 1998).

Dejando a un lado un poco el papel específico de la institución religiosa, los sociólogos abordan el estudio de la sexualidad a partir de tres suposiciones básicas, según DeLamater (1987) son:

- 1) Cada sociedad regula la sexualidad de sus miembros.

- 2) Las instituciones básicas de la sociedad afectan las reglas que gobiernan la sexualidad dentro de la sociedad.
- 3) Lo apropiado e inapropiado depende de la cultura dentro de la cual ocurre.

En los últimos 40 años, gracias a la Revolución Sexual y a los nuevos métodos anticonceptivos, la sexualidad se ha ido desprendiendo de la reproducción para volverse principalmente en los países industrializados una forma de placer, comunicación y una manera de expresar amor entre las personas (Castañeda, 2006).

Una vez revisado el panorama histórico de la sexualidad en la cultura occidental, no podemos dejar de lado el antecedente podemos notar, que la sexualidad en México pasó por cambios muy drásticos, comenzando por la cultura Azteca, en donde la educación sexual era transmitida por la familia y el templo, haciendo énfasis en el control de la sexualidad, que se adquiría alejándose de toda práctica sexual antes de llegar a la edad del desarrollo (que según los aztecas, se alcanzaba alrededor de los 20 años) y ya en esta etapa las relaciones sexuales debían de practicarse con moderación y reserva, ya que ellos consideraban que el tener relaciones antes de alcanzar la edad adecuada propiciaba consecuencias graves como perturbaciones a la salud y la pérdida de potencia sexual. Ya con la conquista Española en México la religión reglamentó la sexualidad con base al matrimonio y con el objetivo de la reproducción (Morgan, 1982, citado en Castillo, 2006).

Durante la Revolución de 1910, se dieron los primeros intentos de romper viejas estructuras e implantar programas de educación sexual, pero es hasta 1922, cuando se plantea ante la Secretaría de Educación Pública, por parte de Ignacio Millán, tratar temas de educación e higiene mental en las escuelas. Es así que el s. XX se destaca por los inicios de la educación sexual de una manera formal en instituciones y escuelas (Aguilar y Rosales, 2009).

Aunado a este posicionamiento de la sexualidad, cabe mencionar el reconocimiento de la fuerza que ésta tiene, ya que la sociedad en su evolución ha establecido estructuras para intentar contenerla, lo cual ha derivado en un “script” social, mismo que define con quien es posible y adecuado el ejercicio sexual así como las circunstancias y el contexto apropiado incluyendo tiempo, persona, lugar y forma (Arango, 2008).

Podemos concluir que cada sociedad ha determinado la manera en la que sus individuos pueden o no demostrar su sexualidad y hacia quien la dirigen, por lo que hoy en día se habla abierta y públicamente respecto a la vida y prácticas sexuales de hombres y mujeres y la selección sexual que tienen, esto nos lleva a hablar de diversidad sexual.

### **3.3 Diversidad Sexual**

La diversidad sexual se define mediante la identidad, la conducta y la orientación sexual, resultando así en distintas categorías que la sociedad ha asignado a lo largo del tiempo y en la actualidad son referidas como heterosexual, homosexual y bisexual.

Shibley (2006) da los siguientes significados:

- Heterosexual: Persona cuya orientación sexual se dirige a miembros del otro género, también conocidos con el término “buga” por algunos grupos.
- Bisexual: Es aquella persona cuya orientación sexual se dirige tanto hacia los hombres como hacia las mujeres.
- Homosexual: Persona cuya orientación sexual se dirige a miembros del mismo sexo. Sin embargo el término “gay” se usa comúnmente para los hombres homosexuales y el término “lesbiana” para las mujeres homosexuales.

El interés por la diversidad sexual ha ido tomando importancia desde hace poco tiempo en la sociedad contemporánea, es una nueva área de investigación académica que intenta entender los significados sociales asignados a las identidades y prácticas sexuales en contextos socioculturales específicos (Cabrera citado en Careaga, 2004).

En México, los estudios sobre diversidad sexual están en sus inicios y no son un fenómeno nuevo que se limite a las categorías sexuales modernas (gay, lesbiana, bisexual o transgénero) ya que la diversidad sexual ha existido en todos los ámbitos y regiones de la sociedad mexicana (Lumsden 1991 citado en Careaga 2004).

Las categorías de gay y lesbiana y en mayor medida bisexual y transgénero distan mucho de ser concebidas como categorías identitarias tradicionales de orientación sexual como ocurre en Estados Unidos, ya que resultan ser categorías sexuales contrarias que ponen en tela de juicio el poder, el heterosexismo y la homofobia (Cabrera citado en Careaga, 2004).

Existe la creencia de que todas las personas, o en su mayoría, son heterosexuales, considerándose que la heterosexualidad es la norma, así mismo existen estereotipos acerca de los homosexualidades, los mismos que han conducido hacia la discriminación de gays y lesbianas (Shibley, 2006).

La categoría de diversidad sexual abarca las sexualidades plurales placenteras y poliformas como la homosexualidad, bisexualidad, lesbianismo y transgénero, ya sea como identidades esencializadas o como prácticas sexuales sin carácter identitario, incluyendo estudios sobre la heterosexualidad, Plummer (1992) señala que estas personas atraviesan por una serie de diferencias socioculturales dadas por el sexo, clase social, género, edad, religión entre otros,

que dan pie a las manifestaciones culturales específicas de las identidades y prácticas sexuales (Cabrera citado en Careaga, 2004).

### **3.4 Homosexualidad**

#### **3.4.1. Definición**

La palabra *homosexual* se deriva de la raíz griega *homo*, que significa “igual” y Shibley (2006) la define como una persona cuya orientación sexual se dirige hacia miembros de su propio género.

Según Diamond (2003, citado en Caycho, 2010), la homosexualidad implica la necesidad de buscar un determinado hombre o mujer para comprometerse en actividades sexuales; por lo tanto, considera que es homosexual, aquella persona (hombre o mujer) que prefiere satisfacer sus deseos sexuales mediante el contacto o fantasía con personas del mismo sexo.

Por otro lado Álvarez-Gayou (2000, citado en Lozano, 2009) se refiere a la homosexualidad como “la preferencia que tiene una persona para relacionarse con personas de su mismo género”.

Una vez dada la definición de homosexualidad, podemos decir, que éste término surgió durante la invalidación de la reforma sexual en Alemania a fines del siglo XIX. Por lo que posiblemente éste término fue acuñado por el autor austro-húngaro Karl María Kerbeny en 1869, o bien por el médico alemán Benkert en la misma época, de quien se sabe que fue el primero en utilizarlo (Lozano, 2009).

Kerneby definía a la homosexualidad como una “forma distintita y benigna de la sexualidad”, comparándolo con lo que se entendía por sodomía. Algunos especialistas consideran que la homosexualidad es una construcción occidental moderna, es decir, una construcción social de nuestra época y con esto el término

“gay”, que aunque se utilizó inicialmente en los países de habla inglesa, se ha extendido a todo el mundo para referirse a hombres y mujeres homosexuales (Ardila, 1998).

El uso del término homosexualidad y heterosexualidad se propagaron a finales del s. XIX y en el transcurso del s. XX, lo cual marcaba diferencias y describía conductas dentro y fuera de la norma, esto a su vez fue denominado como institucionalización de la heterosexualidad (Weeks, 1998).

### **3.4.2 Panorama histórico**

La homosexualidad como práctica sexual humana ha existido a lo largo de la historia, antes de la civilización griega se encontró en Sumeria y China. El primer registro que se tiene de la civilización griega se remonta a la poetiza Safo, que vivió en la isla de Lesbos (finales del s.VII A.C.) de donde se dice que deriva el término de lesbianismo (Ardila, 1998 p.14).

Según Masters, Johnson y Kolodny (1995), en Grecia y Roma se aceptaban ampliamente formas de homosexualidad y bisexualidad que eran tenidas como naturales sin considerarlas una conducta degradante ni inmoral. Por lo que se puede decir, que en ese contexto, la actitud hacia la homosexualidad se concebía como positiva (Campo, Rodríguez y Trías, 2008).

Los griegos reconocían abiertamente tanto la heterosexualidad como la homosexualidad en su sociedad, explicando la existencia de dos orientaciones mediante un mito en el que los seres humanos originales eran criaturas duales, algunos mitad varón y mujer, otros eran varones dobles o mujeres dobles, es así que los dioses las dividieron por la mitad y desde entonces estas buscaron su otra mitad, considerando que los heterosexuales eran el resultado de la escisión de la mitad masculina y femenina, mientras que los homosexuales varones eran resultado de la división de los varones dobles y las mujeres homosexuales de la

división de las mujeres dobles, con esta historia los griegos comprendieron la orientación y el deseo sexual (Shibley, 2006).

En el contexto del mito, la heterosexualidad y homosexualidad eran consideradas prácticas normales y a nivel social se consideraba como mujeres a los homosexuales masculinos pasivos y a las mujeres que se comportaban como hombres se las consideraba como los andróginos. Ovidio explica el origen de la homosexualidad pasiva y sus relatos se inspiran en la idea de la transformación de humanos a otras especies o situaciones particulares como el cambio de sexo, rejuvenecimiento y la resurrección (Arango, 2008).

En la cultura judeocristiana, la homosexualidad era considerada como un peligro para la sociedad, la preservación de los valores familiares y las buenas costumbres. Ya que esta cultura manifestó una prevalencia de actitudes negativas hacia esta práctica sexual; incluso se llegó a considerar a la homosexualidad como un delito indigno por la ley debido ya que consideraban que atentaba contra los valores de la sociedad y la familia, dado que no conduce a la reproducción y por consiguiente, al mantenimiento de la estructura social (Mondimore, 1998, citado en Campo et.al. 2008).

Aunque fue mucha la influencia de la cultura occidental ( cultura griega, romana y el cristianismo) en la perspectiva que se tenía hacia la homosexualidad, cabe destacar las investigaciones que se llevaron a cabo con la finalidad de contribuir en la comprensión de este tema.

Uno de los primeros investigadores que contribuyeron a la comprensión científica de la sexualidad fue Magnus Hirschfeld (1868-1935), quien fundó el primer instituto de investigación sexual y aplicó la primera encuesta a gran escala sobre sexo, además de que estableció la primera publicación periódica dedicada al estudio del sexo, estableció un servicio de orientación matrimonial trabajando a favor de las reformas legales y proporcionando consejo sobre problemas sexuales



y anticoncepción, sin embargo su interés se centró en la homosexualidad (Bullough 1994 citado en Shibley 2006).

Hirschfeld y sus seguidores consideraban que ninguna persona era del todo femenina o masculina, que ciertas tendencias sexuales predominaban y que la homosexualidad podría ser causada por un desbalance hormonal (Arango, 2008).

La homosexualidad tanto femenina como masculina ha sido motivo de interés tanto para psicólogos, médicos, sociólogos entre otros, encontrándose trabajos científicos sobre este tema al menos a partir del siglo XIX, los cuales fueron aumentando durante la segunda mitad del siglo XX, con los avances de las ciencias del comportamiento y con los movimientos de liberación raciales, feministas, culturales, de orientación sexual, etc. (Ardila, 1998).

A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX la rigidez de las leyes vigentes llevaron al surgimiento de diversos movimientos de liberación gay en Estados Unidos y en algunos países de Europa, ya que en ese momento las leyes eran sumamente estrictas, al catalogar a la homosexualidad como una perversión, por lo que era un delito penado. Esta situación fue marcada por una fuerte idea biologicista, producto del auge de la medicina, en la cual se establecían las funciones, roles sexuales y sociales adecuados para cada sexo, siendo de esta manera que la persona que no encajaba en este modelo o que no podía cumplir con una función biológica de sexo, era considerada como una patología y al ser entendida a la homosexualidad como un rasgo bien marcado y no escogido por la persona, de manera que al homosexual ya no se le trataba como criminal, sino como enfermo (Lozano, 2009).

Los movimientos de liberación gay cobraron importancia en el decenio del 60, en esta época, al ser considerada la homosexualidad como una enfermedad y ya no como un delito, era preciso buscar formas de curarlos, pensando que los homosexuales querían curarse, cambiar su orientación sexual, casarse, tener hijos y vivir según las imposiciones de la sociedad (Ardila, 1998).

Se mostró un gran cambio en la generación nacida después de 1980, quienes crecieron con una visión radicalmente distinta de la homosexualidad. A los jóvenes urbanos y globalizados de hoy les parece no solo normal, sino incluso atractiva la idea de la homosexualidad o la bisexualidad, por su parte los jóvenes gays y lesbianas no ven la necesidad de ocultarse (Castañeda, 2006).

En el siglo XX los principales avances en el estudio del sexo provinieron de encuestas de conducta sexual humana realizadas en estados Unidos por Alfred Kinsey et.al. en 1940 y de las investigaciones de Masters y Johnson acerca de los trastornos sexuales y de la fisiología de la respuesta sexual (Shibley, 2006).p.7

Uno de los principales y primeros investigadores que abordó el tema de homosexualidad y conductas homosexuales fue Alfred Kinsey, quien inició el estudio sistemático de la sexualidad, que ha permitido ir revelando los mitos y tabúes que rodeaban a la sexualidad. Al no encontrar datos confiables sobre el comportamiento sexual que lo apoyaran para su curso, Kinsey y colaboradores se dieron a la tarea de elaborar un programa para investigar las experiencias sexuales. Elaboró un cuestionario que le permitiera recabar información y el cual aplicó primero a sus alumnos. Detectó que la técnica de entrevista le sería más útil para sus propósitos de investigación y con su equipo entrevistaron a más de 18,000 personas para posteriormente plasmar sus resultados en su obra "SexualBehavior the Human Male" (Vera, 1998). A partir de estos datos descubre que lo "normal" de la conducta sexual es mucho más amplia de lo que se podía pensar, sus resultados muestran que un alto porcentaje de la población heterosexual adulta había tenido experiencias homosexuales y que la mayoría de la gente no es ni exclusivamente heterosexual ni exclusivamente homosexual (Castañeda, 2006).

Kinsey afirmó que no deberíamos hablar de homosexualidad, sino, de conducta homosexual, ya que es muy difícil definir esta orientación. Por otra parte, la conducta homosexual se puede definir de manera científica como al acto sexual entre dos personas del mismo género, por lo que podemos hablar de manera más precisa acerca de personas que han participado en cantidades variadas de conducta homosexual (Shibley, 2006).

Evelyn Hooker fue una psicóloga estadounidense que cambió la idea que se tenía de que las personas homosexuales asistían a terapia para cambiar su orientación. Llevó a cabo investigaciones sistemáticas en poblaciones homosexuales, llegando a la conclusión de que no existía relación alguna entre homosexualidad y salud mental, considerando que los homosexuales no tenían más alteraciones psicológicas que los heterosexuales (Ardila, 1998).

La American Psychiatric Association en 1973, la American Psychological Association en 1975 y la Organización Mundial de la Salud en 1992 así como los principales institutos psicoanalíticos dejaron de clasificar a la homosexualidad como un desorden patológico después de todas estas investigaciones y propuestas de diferentes autores. En el Manual Diagnóstico de la APA de 1994 la homosexualidad ya no es considerada una enfermedad mental y en la última edición de DSM-IV ni siquiera se menciona (Ardila, 1998).

Éstas múltiples investigaciones nos dan pie a una serie de postulados teóricos que tratan de explicar el origen de la homosexualidad, los cuales se describen a continuación.

### **3.4.3 Teorías**

Existen diversas teorías que pretenden explicar la razón de la homosexualidad, desde un punto de vista biológico que indica que la homosexualidad es un “defecto” genético, hasta cuestiones sociales que dan razón a esta orientación/preferencia por aprendizaje, mencionaremos en esta ocasión algunas de las más sobresalientes.

En el siglo XX se comenzó a manejar un modelo médico para tratar o definir este “trastorno”, se trataba de un modelo usado por la psicología y la psiquiatría en el que los problemas mentales se consideraban como una enfermedad o padecimiento mental, y el psiquiatra Thomas Szasz en 1965 argumentó que este modelo era obsoleto y se necesitaba desarrollar una manera más humana y realista de lidiar con los trastornos (Shibley, 2006).

#### **Teoría Biológica**

Las causas biológicas defendidas por los científicos son debidas a factores genéticos, prenatales, diferencia en la estructura cerebral o un desequilibrio endócrino.

Desde el punto de vista de la medicina encontramos dos factores que son generadores de la homosexualidad:

El primero es el Factor Genético, el pionero en este tema fue Kallman, que en 1952 encontró una tasa de concordancia en la orientación homosexual de gemelos monocigóticos de casi 100% (Arango,2008). Las explicaciones refieren que debe haber otros factores además de los genéticos que influyan en la orientación en el caso de gemelos no idénticos. Un grupo de investigación cree que han descubierto un gen para la homosexualidad, localizado en el cromosoma X (Hamer et al., 1993 citado en Shibley, 2006). Dean Hamer publicó en 1993 el primer estudio que utilizaba la técnica de ligandos y encontró una zona en el

cromosoma X que contenía secuencias genéticas probablemente relacionadas con la heredabilidad de la homosexualidad masculina (Arango, 2008).

El segundo es el factor hormonal, el grupo de Brian Mustanski reportó un barrido de todo el genoma humano y no se pudo confirmar la liga del cromosoma X pero si evidencia para otras áreas y propusieron una investigación ligada a una razón hormonal, demostraron que en estado prenatal, los niveles de testosterona circulante organizan el cerebro de una manera masculinizada mientras que los niveles bajos de testosterona feminizan el sistema nervioso central; esta propuesta se ve reforzada por los resultados de las investigaciones realizadas en personas con estados intersexuales (Arango, 2008). No se han encontrado diferencias hormonales entre los varones homosexuales y heterosexuales (Banks y Gartrell, 1995 citado en Shibely, 2006).

Gallardo citado en Careaga (2004) enuncia otros trabajos en los que otros investigadores afirman que no hay diferencia alguna a nivel hormonal, entre ellos están:

- Banks y Gartrell (1995), hablan sobre ausencia o presencia de testosterona, diferenciación sexual del cerebro.
- Allen y Gorsky (1989), demuestran que el tamaño del Núcleo Instersticial del Hipotálamo Anterior (INAH-3) es tres veces mayor en varones que en mujeres y una diferencia en la comisura anterior entre hombres homosexuales y heterosexuales.
- Simon LeVay (1991,1993) observó que el tamaño del INAH-3 de varones homosexuales duplicada el de mujeres y hombres heterosexuales; el tamaño es igual entre hombres y mujeres homosexuales.

Desde el punto de vista psicoanalítico, Freud creía que el sexo era una fuerza motivadora primaria de la conducta, no es de extrañarnos que haya dedicado tiempo al estudio sobre la orientación sexual y su desarrollo. A medida que el niño crece y se hace adulto la sexualidad se dirige cada vez más a los

objetos “apropiados” (miembros del género opuesto) mientras que el deseo por los objetos “inapropiados” se reprime; por lo tanto, el homosexual se encuentra fijado en una etapa del desarrollo y puede derivar también del complejo de Edipo negativo y concluye que la persona homosexual no reprime este complejo (Shibley, 2006).

Por último está la teoría del aprendizaje, una teoría conductual afirma que la sexualidad al nacer, es un impulso neutro que se va modelando a partir de diversas experiencias de aprendizaje, por lo que tanto la heterosexualidad, homosexualidad o bisexualidad es dada por una socialización mediatizada por experiencias de aprendizaje específicas que pueden tener su origen tanto en procesos de imitación, o bien, en las contingencias de refuerzo de la propia conducta (Soriano, 1999).

Los conductistas enfatizan la importancia del aprendizaje en el desarrollo de la orientación sexual, discutiendo que las recompensas y castigos moldean la conducta del individuo en una forma homosexual o heterosexual, suponiendo que los humanos tienen una reserva relativamente amorfa e indiferenciada de los impulsos sexuales que dependiendo de las circunstancias (castigos o reforzamientos) pueden canalizarse a cualquiera de estas direcciones y esto se adquiere solamente del aprendizaje (Shibley, 2006).

Por un lado plantean que la homosexualidad es el resultado de una inadecuada identificación con los modelos del mismo sexo durante la infancia (grupo de pares y adultos), o bien, si esta identificación ha sido correcta, entonces las recompensas no han sido las adecuadas. Mientras que por otro lado, hace énfasis en que los primeros pensamientos, experiencias y sentimientos sexuales dados durante la preadolescencia y adolescencia, funcionan como los determinantes más importantes para el desarrollo de la homosexualidad (Feldman y McCulloch, 1971; Gagnon y Simon, 1973; Masters y Jhonson, 1979, citado en Soriano, 1999).

Es así que el enfoque de esta teoría concibe la homosexualidad como una forma normal de conducta y que la heterosexualidad no es innata, sino que también se aprende (Shibley, 2006).

Muchas de estas teorías quedan prejuizadas por ciertas suposiciones a priori, especialmente la de que la homosexualidad es un síntoma de ciertos trastornos agudos en la personalidad en su conjunto, y la de que los intereses homosexuales sólo pueden desarrollarse en el contexto de una mentalidad enfermiza (Augoustino, 2006 citado en Villa y Jaimes, 2009).

### **3.5 Homosexualidad en México**

A través de la historia, los diversos sistemas ideológicos y postulaciones teóricas, han ido formado creencias y prácticas que se transmiten y transforman de generación en generación, lo cual ha repercutido en la forma de ver diversos temas como lo es la homosexualidad.

En México ha habido un fuerte rechazo a las relaciones homosexuales, incluso desde la época prehispánica, en especial, haciendo referencia a la última cultura, el Imperio Azteca, podemos mencionar, que la expresión de la sexualidad entre los aztecas, estaba determinada (tanto para hombres, como para mujeres) por estrictas normas sociales, ya que tenían como valores fundamentales la abstinencia, la moderación en la práctica sexual, el recato y la virginidad, considerando como abusos sexuales a la relaciones sexuales antes del matrimonio, adulterio, la homosexualidad, entre otros (Castillo,2006). Según Ortega (1985, citado en Castillo 2006), la homosexualidad era la peor castigada.

Los aztecas condenaban violentamente la homosexualidad, quemando a sus practicantes y arrancándoles las entrañas mientras aún estaban vivos. Esta práctica era frecuente entre diferentes grupos indígenas, como los zapotecos, los huastecos y los totonacas (Cruz, 1997, citado en Lozano, 2009).

Los grupos activistas gay en nuestro país empezaron a organizarse desde los años setenta, esto como consecuencia del despido de un empleado en una empresa transnacional por su conducta homosexual, lo cual dio indicio a la reunión de grupos de gays y lesbianas que cuestionaban la opresión social (Lozano, 2009).

Como se mencionó anteriormente, la manera de ver la homosexualidad en México es muy diferente para las personas nacidas antes y después de 1980, según la encuesta Mundial de Valores en México en 2006, se encontró que el 57% de los adultos mayores de 65 años (nacidos antes de 1980) rechazan la homosexualidad, a diferencia de los jóvenes de 18 a 29 años, quienes sólo la rechazan en un 26%. Hoy en día, existen aún algunos profesionales de la salud que intentan “curarla” con psicoterapia, hipnosis, condicionamiento aversivo, e incluso hormonal (Castañeda, 2006).

En el gobierno del presidente López Portillo se dio “la primera marcha del Orgullo Homosexual en México que se llevó a cabo en Junio de 1979, del Monumento a los Niños Héroe al Monumento a la Madre, en Sullivan...concurrieron aproximadamente mil personas, dio paso a una serie de movilizaciones políticas que se han extendido más allá de la capital de la República Mexicana (Reyes, 2005).

Si bien en la normatividad vigente en México la mención a la homosexualidad es casi ausente, la posibilidad de extorsión y la amenaza de encarcelamiento está presente en la vida cotidiana de las lesbianas y los homosexuales, a pesar de que el reglamento de policía y buen gobierno los incluye protegiéndonos contra arbitrariedades (Careaga, 1997).



A pesar de esto, tradicionalmente en la cultura mexicana hay una tendencia a mantener una actitud de tolerancia que sin embargo dista mucho de ser una postura de comprensión y respeto. En el ámbito rural y en los sectores populares la presencia de comportamientos homosexuales adquieren mayor presencia, visibilidad. Son las capas sociales que se asumen como responsables de la custodia de los valores sociales los que manifiestan más claramente su homofobia, como son las autoridades eclesiales, civiles y militares y las personas y familias conservadoras, "de buenas costumbres", la clase media alta, quienes reaccionan más desfavorablemente (Ibid.p.2).

La situación ha cambiando en el siglo XXI, en parte por el descubrimiento del colectivo LGBT como potenciales consumidores, el llamado dinero rosa, y turistas. Se han creado leyes para combatir la discriminación desde el 2003 y el Distrito Federal y Coahuila en 2007 han legalizado las uniones civiles de homosexuales. El 21 de diciembre de 2009, a pesar de la oposición de la Iglesia, el Gobierno de la Ciudad de México aprobó el matrimonio homosexual, con 39 votos a favor, 20 en contra y 5 abstenciones, convirtiéndose en la primera ciudad de América Latina en hacerlo (Televisa, 2009).

A pesar del esfuerzo invertido y el trabajo desarrollado por un buen número de personas durante los más de veinte años de trabajo en favor de las lesbianas y homosexuales, las condiciones en que sobreviven las expresiones diversas de la homosexualidad en México son semejantes a la de los países donde impera la homofobia. Si bien el movimiento homosexual ha logrado una mayor visibilidad y el fortalecimiento de la identidad en algunos sectores de la población lésbico gay, no ha logrado constituirse en una fuerza social que articuladamente avance en el reconocimiento y respeto de sus derechos (Careaga, 1997).

La homofobia está muy extendida en la sociedad mexicana. Estadísticas muestran que sólo entre 2002 y 2007 más de 1000 personas han sido víctimas en crímenes homofóbicos, tal como reveló en mayo de 2007 la Cámara de Diputados

mexicana, lo que convierte a México en el segundo país del mundo con mayor tasa de crímenes homofóbicos después de Brasil (ONG, 2006).

La homofobia cumple con varias funciones. Entre las más importantes, normar la heterosexualidad negando toda tendencia homosexual y dándole una connotación de superioridad moral a la primera. Por tratarse de una minoría marginada, la comunidad homosexual resulta un blanco fácil para proyectar en ella todos los aspectos negativos. Aquí vale la pena recalcar la función de la proyección y la homofobia de la que tantos psicoanalistas hablan: la homofobia es la proyección de las propias tendencias homosexuales que no se pueden aceptar en uno mismo, por lo que se convierten en lo contrario (agresión, hostilidad, rechazo) y se depositan en el otro (Castañeda, 2006; Freud, A., 1961; Freud, S., 1905/1987).

Algunos autores señalan que la discriminación no es hacia lo homosexual sino hacia los comportamientos propios de un género que no les corresponde; es decir, un hombre gay masculino es mejor aceptado que un hombre gay femenino.

Otros mencionan algo similar con las lesbianas o mujeres homosexuales: en este caso, se perciben como mujeres que no quieren ni asumen sus papeles de “madre” y “cuidadora”. Afirma Castañeda (2006): “El homosexual, considerado un hombre afeminado, es despreciado porque se “rebaja” a la condición femenina. Por su parte, la lesbiana peca de orgullo al pretender usurpar una masculinidad que no le corresponde”.

Así, culturalmente se ve a los hombres homosexuales como afeminados y a las lesbianas como masculinizadas y si una persona homosexual sale de estas etiquetas, simplemente ya no es homosexual (Llombart y Tirado, 2004). Además, es común que los miembros de la comunidad homosexual usen estos adjetivos para referirse a ellos mismos, lo que se puede interpretar como un mecanismo de defensa grupal, mediante el cual, antes de que el exogrupo lo use para agredir al

grupo homosexual, el endogrupo lo utiliza para referirse a sí mismo, quitándole de esta manera toda connotación negativa exterior (Castañeda, 2000).

Para el mexicano, su hombría es esencial: nunca "se raja", es hermético y desprecia la muerte. También es mentiroso, pero no sólo para engañar a los demás, sino sobre todo a sí mismo. En nuestra cultura se enaltece todo lo asociado a la masculinidad, a la vez que se desprecia lo que se asocia a lo femenino. De ahí se deriva que el homosexual masculino sea "considerado con cierta indulgencia, por lo que toca al agente activo (Paz, 1950).

Carrier (Liguori, 1995) menciona que en la sociedad mexicana los roles y los ideales culturales que norman la conducta de la población son sumamente rígidos y estereotipados y dan lugar a una doble moral sexual, a la vez que configuran las distintas identidades de los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres... Existe una valoración exagerada más que de la masculinidad, de la hipermasculinidad, que en México tiene su expresión en el machismo. En consecuencia, se desvaloriza todo lo femenino, incluyendo a los hombres afeminados u homosexuales.

Carrier, Lumsden y Prieur, después de sus estudios sobre la homosexualidad en México, coinciden en que en México es muy fácil para los hombres que lo desean, tener relaciones sexuales con otros hombres. Lo que posibilita esta conducta es que no se estigmatiza al varón que participa en esas relaciones siempre y cuando lo haga en el rol activo. Esta conducta no se considera homosexual e inclusive puede ser vista como un acto que reafirma la masculinidad. La autoimagen masculina no se ve amenazada (Carrier, 1976; Lumsden, 1991 y Prieur, 1994).

La mayoría de las investigaciones llevadas a cabo en México se enfocan más que nada a la homosexualidad entre hombres, dejando a un lado a las mujeres como un grupo aún menor, todas estas apuntan a una sociedad machista, marcada por lo que es “ser hombre” y es mal visto el que un hombre tenga relaciones sexuales con otro hombre, marcando mucho esta preferencia dependiendo del estrato social en el que la persona se encuentra inmersa y si el demostrar o no su sexualidad es por defender una idea (machista) que se ha adoptado por la educación que se tiene en México.

El hombre aparentemente bisexual, puede ser realmente homosexual y ocultar su preferencia por presiones sociales; o puede tratarse de un hombre que indistintamente desea a hombres y a mujeres y busca relacionarse con personas de cualquier sexo (Liguori,1995).

Esta situación de negación hacia las prácticas y preferencia homosexual se agrava por el contexto político nacional: nos encontramos ante la ausencia de un movimiento gay fuerte y ante la escasa difusión de un discurso político que critica la homofobia. En nuestro país, ni los partidos políticos ni las figuras públicas toman posiciones respecto a este tema tabú.

En nuestro país existen pocas investigaciones sobre el significado y las actitudes hacia la homosexualidad, por lo que tenemos aún mucho por hacer para impulsar un debate sobre el derecho a la diferencia que tenga impacto político a nivel de las políticas públicas. (Liguori,1995 p.154).

Se han desarrollado dos medidas de actitud. La Escala de Actitud Homofóbica con diez reactivos dicotómicos (EHF-10), creada por dos organizaciones no gubernamentales (Democracia y Sexualidad, así como Letra S), cuyas propiedades psicométricas han sido estudiadas por Moral y Martínez-Sulvarán (2010), aconsejándose su reducción a seis reactivos (EHF-6).

Álvarez-Gayou (2000) define a la homosexualidad como “la preferencia que tiene una persona para relacionarse con personas de su mismo género”, entendiéndose “preferencia” como una inclinación natural, no necesariamente voluntaria, de análisis, selección y decisión, con una clara tendencia hacia personas con preferencias similares. El autor hace hincapié en que se trata de una atracción hacia los aspectos fenotípicos de las personas que, como individuos, obtienen placer al ver y relacionarse con personas con ciertas características fenotípicas de cada género.

Uribe y Arce (2004), después de llevar a cabo un grupo de reflexión con varios adolescentes homosexuales, definen a la homosexualidad como “un término que ayuda a referirse a la inclinación del deseo del sujeto hacia una persona de su mismo sexo”. Dichos autores hacen una distinción entre la homosexualidad y lo gay, entendiéndolo éste último como “un conjunto de vivencias sociales que estructuran una subjetividad específica, con sus propios ritos de paso, sus mitos fundantes, sus territorios de reconocimiento y sus usos especiales del lenguaje”. Esto quiere decir que lo gay involucra una identificación con ese grupo, y que la identidad subjetiva se construye a partir de las relaciones y procesos grupales que se establecen con tal minoría.

Además, dan a entender que mientras que se puede ser homosexual, no necesariamente se es gay, ya que esto último implica tener relaciones y moverse dentro de la comunidad gay. Los autores señalan que si bien lo gay permite a los homosexuales un espacio donde se puede ser quien se es, lo gay no forzosamente define la adolescencia o los procesos en cada caso de homosexualidad.

Existen estudios sobre este tema hechos con población latina en Estados Unidos. Herek y González (2006), en un trabajo llevado a cabo con una muestra de 616 mexicanos que radican en el norte del estado de California, encontraron patrones de actitud similares a los hallados en otras poblaciones, tanto en ese país como en Europa. Los autores encontraron que, como tendencia general, los

hombres de la muestra expresaban actitudes más negativas que las mujeres hacia los hombres gays, aunque esta diferencia no fue estadísticamente significativa. Las mujeres de la muestra tenían actitudes más negativas que los hombres hacia las lesbianas, aunque tanto hombres como mujeres mostraron una tendencia negativa hacia aquellas. El conservadurismo político resultó ser una variable que predispone a actitudes negativas, así como a ideas y pensamientos tradicionales acerca de los roles de género, siendo esta variable la más decisiva para predecir actitudes negativas hacia la homosexualidad. Por último, no hubo diferencias

### **3.6 Actitud de los adolescentes hacia la homosexualidad**

A partir del s. XX los grandes cambios socioeconómicos y los múltiples progresos científicos han transformado las concepciones y actitudes hacia la homosexualidad.

Cada cultura define, establece, da forma y sentido a un conjunto de ideas, creencias y valoraciones sobre el significado de ser hombre y ser m u j e r , por lo que delimita los comportamientos, características, pensamientos y emociones adecuados para cada persona, con base a estereotipos determinados o ideas conservadoras (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005, citado en Caycho, 2010).

Tomando en cuenta que la sociedad influye y modela la sexualidad desde diversas instituciones como lo es la religión, escuela, familia y pares, podemos decir, que el resultado de esta influencia social, es una conducta sexual aprendida, la cual se ha ido reflejando a lo largo de la historia, ya que las personas al entrar en contacto con su ambiente social, se forman impresiones, opiniones y creencias sobre otras personas (Aguilar y Rosales, 2009), como claro ejemplo, tenemos la manifestación de distintas actitudes hacia la homosexualidad que pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1- Aceptación de la homosexualidad como una conducta normal
- 2- La homosexualidad como delito
- 3- La homosexualidad como enfermedad mental
- 4- La homosexualidad como una forma de vida

Estas actitudes han variado en las distintas culturas sin poder afirmar que una cultura haya sido exclusivamente homosexual, si no que esta conducta ha sido minoritaria (Ardila, 1998).

En la mayoría de las culturas se ha encontrado que aunque las actitudes hacia la homosexualidad han variado considerablemente desde la aceptación de la homosexualidad como alternativa válida a la vida, hasta el repudio la condenación y la persecución abierta contra los homosexuales, en muchas culturas existieron e incluso existen todavía la homosexualidad ritual y simbólica, siendo así que en algunas de ellas es un periodo pasajero en la vida de los hombres mientras que en otras es una forma definitiva de existencia para un grupo humano (ibid. P.10).

Las personas homosexuales se han considerado una amenaza a las buenas costumbres, a la moral tradicional y a la estructura de la sociedad contemporánea, además de que existen muchos prejuicios, estereotipos y actitudes negativas contra los homosexuales, por lo que abundan los mitos acerca de ellos como si se tratara de un grupo humano desconocido y que pudiera ser una amenaza para la sociedad. La cultura occidental judeocristiana es claramente homofóbica y esto se refleja en la familia, relaciones interpersonales, escuela, el trabajo e incluso en las teorías acerca del ser humano y de su comportamiento, esa homofobia es tan notable que llena toda nuestra sociedad incluso muchos homosexuales la han internalizado (Ardila, 1998).

En la sociedad existe una norma (heterosexual) ideal que gobierna tanto las prácticas sexuales propiamente dichas, los compromisos afectivos, como también los puntos de referencia culturales, esta norma es impuesta sobre los

homosexuales, existiendo la creencia de que todas las personas son heterosexuales y esa es la norma, pero existen también estereotipos acerca de los homosexuales. Estos estereotipos y actitudes negativas conducen a la discriminación y a los crímenes de odio en contra de gays y lesbianas. Algunos expertos creen que estas actitudes se pueden describir mejor como homofóbicas, la homofobia se puede describir como el fuerte e irracional temor hacia los homosexuales de manera más general, como las actitudes y reacciones negativas fijas hacia ellos (Fyfe, 1983; Hudson y Ricketts, 1980 citados en Shibley, 2006).

No solamente son un grupo minoritario que sufre de agresiones y falta de aceptación, la discriminación es algo presente en la vida de estas personas, discriminación social, laboral hasta en sueldos y rechazo de autorización en cuestiones de seguridad, esto ha provocado muchos movimientos y de una manera positiva, los grupos LBG tienen la ventaja que su orientación sexual no se ve reflejada en su físico, lo cual les permite que les sea muy fácil arreglárselas en un mundo “hetero”, aunque la desventaja puede ser vivir una mentira (Shibley, 2006).

El primer factor que ha impulsado la aceptación creciente de la homosexualidad ha sido la paulatina separación entre la sexualidad y reproducción, durante muchos siglos como se ha visto esto estaba manipulado por la religión ya que lo prohibido y lo aceptable eran determinados por la iglesia (Castañeda, 2006).

Una investigación llevada a cabo en una universidad de Monterrey, usando la escala ATLG (Attitude Toward Lesbian and Gay), encontraron consistencia interna para poder aplicar esta escala en México, en la que se observa que en los universitarios existe una actitud internalizada de forma automática hacia los homosexuales mantenida por conductas sociales; el rechazo abierto entra en conflicto con la actitud académica, mostrando en conclusión un rechazo sutil ante este grupo de personas (Moral y Valle, 2011).



Por lo tanto, aunque Witley (1987, citado en Villa y Jaimes, 2009) encontró que tanto los hombres como las mujeres heterosexuales presentan actitudes más negativas hacia las personas homosexuales de un mismo sexo que del otro sexo, la evidencia existente parece apoyar esta relación en el caso de los hombres y no necesariamente en el caso de las mujeres.

La investigación realizada por Villa y Jaimes en 2009, refleja que no existe una evidencia concreta acerca de una actitud favorable o desfavorable hacia la homosexualidad, aunque en su mayoría, los hombres de la prueba muestran un mayor porcentaje de actitud desfavorable hacia la homosexualidad, al contrario que las mujeres, quienes muestran una actitud más favorable y lo sustenta basado en la mayor socialización que tiene este género.

Podemos concluir que la homosexualidad ha pasado de ser una enfermedad, un delito, una desviación de la norma social, a ser concebida como una orientación sexual más vinculada a la aceptación, en donde actualmente se procura rescatar la noción de homosexualidad como conducta natural. De igual forma, las actitudes también han evolucionado a la par del término homosexualidad, respondiendo a la concepción sociocultural e ideológica que prevalece en determinado momento. (Campo, 2008).

## Capítulo 4. Redes Semánticas

### 4.1 Definición

En el campo de la Psicología, han sido diversos los intentos por aproximarse al estudio de la conducta y diversos avances científicos se han orientado a explicar que ésta es un fenómeno que tiene su origen en la construcción y reconstrucción que se va haciendo del mundo a nivel mental. De esta manera, algunos teóricos han explicado que este conocimiento se va adquiriendo y agrupándose en forma de mapas cognitivos o redes de información. Es así, que se ha tratado de abordar el estudio de tales redes a partir de técnicas de corte asociacionista que permiten evaluar el significado psicológico (Valdez, 1998).

El significado ha sido definido de diferentes maneras, Szalay y Bryson (1974, citado por Valdez, 1998) lo definen como la “unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de conocimientos y afectos, que crean un código de reacción, los cuales reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva de las personas. Para Osgood, Suci y Tannenbaum (1957), el significado tiene una función mediadora entre el objeto y las conductas (Reyes, 1993).

Para el estudio del significado, utilizamos la técnica de las redes semánticas naturales, la cual tiene como principal propósito el no utilizar taxonomías artificiales creadas por los investigadores, sino aproximarse al estudio del significado de manera natural, ya que esta técnica permite explorar la idea o la percepción de los sujetos, respecto a algo (Valdez, 1998 citado por Zermeño, Arellano y Ramírez, 2005).

Es necesario decir que son diversas las disciplinas que han abordado los orígenes de las redes semánticas naturales, como lo es la psicología y la pedagogía. Sin embargo, para Valdez (1988) la psicología cognitiva, sustenta teóricamente esta técnica, ya que a partir de ésta se define la memoria, mediante la cual se explican los mecanismos de selección de palabras, los conceptos, los significados y las imágenes con las que las personas relacionan los objetos (Zermeño, 2005, citado por Arellano, Chávez y Anguiano, 2012).

De esta manera podemos concluir, que en los orígenes de la técnica de redes semánticas naturales, destacan las nociones sobre la memoria semántica y la memoria episódica, ya que éstas ayudan a entender la estructura de la memoria y la forma en que asociamos los significados; la primera es la encargada de organizar los significados y conceptos sobre las cosas y relaciones entre éstos; mientras la segunda es la que guarda y recuerda información respecto a un contexto tempo-espacial (Tulving, 1972 citado por Zermeño, A. Arellano, A. y Ramírez, V., 2005).

Dada la importancia de la memoria en la técnica de redes semánticas, es necesario abordar de manera más profunda este tema, con la finalidad de tener una mayor comprensión, respecto al estudio del significado.

#### **4.2 Memoria**

Barlett (1932), propuso que la memoria es un proceso activo de reconstrucción de la información almacenada. Además de que juega un papel primordial en el funcionamiento humano, ya que todas las actividades, desde la más simple, hasta la más compleja, requieren que haya un sistema de memoria activa que guíe tales acciones y registre sus logros. (Valdez, 1998).

Dada la importancia de la memoria, al permitir codificar detalles de imágenes sensoriales, para la identificación, clasificación de estímulos y para el registro de la experiencia en la vida cotidiana, Bourn, Dominowsky y Loftus (1979) consideran que la información que la gente tiene en cualquier momento, proviene de tres puntos fundamentales (Valdez, 1998):

1. Las circunstancias (estímulos).
2. La memoria (experiencias pasadas).
3. La retroalimentación que recibe como consecuencia de la acción (determinada por cuestiones sociales o no sociales).

Una vez dadas diversas explicaciones acerca de la memoria, Atkinson y Shiffrin (1968) proponen un modelo, en el que consideran que la información se encuentra dividida en tres almacenes (Ibid, p.36):

- Sensorial: Subdividido en memoria icónica (para estímulos visuales) y memoria ecoica (para estímulos auditivos).
- De corto Plazo: Es un recuerdo que dura poco tiempo, por lo general unos cuantos segundos, por lo que es la memoria de un estímulo que acaba de percibirse (Carlson,2006). Tiene una persistencia limitada (aproximadamente 7 unidades de información), además de que coordina y organiza flujos de información entre ésta y la memoria a largo plazo, generados por los estímulos y por el propio sistema cognitivo (Ista, 2010). Pasando posteriormente a formar parte del material con el que trabajará la memoria a largo plazo (Howe, 1974, citado por Valdez, 1998).
- De largo plazo: Almacén de capacidad ilimitada, en la que permanece información habitualmente en estado inactivo y sólo se recupera fragmentos de información eventualmente, cuando las demandas ambientales o alguna tarea lo exige. Contiene todo lo que se conoce y que actualmente no se encuentra en la memoria activa. (De Vega, 1992 citado por Ista, 2010).

En esta se depositan los conocimientos y habilidades más permanentes, contiene todo lo que se conoce y que actualmente no se encuentra en la memoria activa, además de que la información que contiene es de tres tipos:

1. Sensoperceptual: Almacén de información sensorial
2. Procesal motor: Conocimiento acerca de cómo hacer algo, desde habilidades motoras hasta intelectuales.
3. Proposicional o declarativa: Incluye creencias acerca de nosotros mismos y de nuestro mundo, conocimientos de conceptos, significados de palabras, de hechos generales, objetos específicos, eventos y episodios (Bower y Hilgard, 1989 citado por Valdez, 1998).

Es así, que dentro de la memoria a largo plazo ubican dos tipos de memoria (Tulving, 1972 citado por Valdez, 1998):

1. Semántica: Organiza el conocimiento que una persona posee acerca de las palabras y otros símbolos verbales, sus significados, conceptos y relaciones.
2. Episódica: Recibe y almacena información referente a datos temporales, episodios o eventos y de relaciones espacio-temporales que se dan entre estos eventos.

Por otro lado, en investigaciones posteriores (Figueroa, 1979; Rayner, Carlson y Fraiser, 1983; Bravo, 1991) la memoria únicamente cuenta con un almacén a corto plazo y otro a largo plazo, argumentando que la memoria icónica y ecoica corresponden al nivel de memoria a corto plazo (Valdez, 1998).

#### **4.3 Memoria Semántica**

De acuerdo con Morales (1994) la memoria semántica es construida por representaciones de conceptos y conocimientos generales, siendo necesaria para el uso de lenguaje, organiza el conocimiento que las personas poseen de las palabras y otros símbolos verbales, sus referentes y sus significados acerca de las relaciones entre ellos (Vera-Noriega, Pimentel y Batista, 2005).

La memoria semántica ha sido considerada como un tipo de memoria a largo plazo y ha sido definida como el conocimiento permanente sobre el significado de conceptos y normas de utilización de éstos (Rips, Shoben y Smith, 1973, citado por Valdez, 1998). Organiza el conocimiento que una persona posee acerca de las palabras, símbolos verbales, sus significados, referentes, sus relaciones entre ellos y las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de éstos símbolos, conceptos y relaciones (Valdez, 1998, citado por Ista, 2010).

De esta manera, Grzib y Briales (1996) concluyen que la memoria semántica toma en cuenta la capacidad humana para construir la realidad, en una interpretación interna y mediante ésta se decodifican las experiencias pasadas y predicciones que se conectan dentro de combinaciones nuevas (Vera-Noriega et.al. 2005).

La memoria semántica ha tratado de ser explicada mediante el uso de diversos modelos en forma de redes semánticas:

- El modelo de red de Quillian (1968; 1969, citado por Valdez, 1998) fue uno de los primeros que se desarrollaron. Este modelo representaba la información por medio de redes de conceptos (nodos) que se relacionan entre sí, produciendo en esta interacción de información, el significado propio de cada concepto.
- Los modelos de Anderson y Bower y de Rumelhart, Lindsay y Norman, consideran a la memoria como una “red de relaciones determinadas por la semejanza existente entre los diferentes tipos de conceptos” (Valdez, 1998). Estos modelos asocian grupos de conceptos para reconstruir episodios, lo que permite generar nuevos conceptos con base en las representaciones de los ya existentes (Bravo, 1991, citado por Valdez, 1998).
- En los Modelos de Smith, Shoben y Rips (1974) se considera que hay conceptos que son más representativos de alguna categoría, debido a que tienen más de los atributos que caracterizan a esa categoría. Por otro lado, el modelo de Collins y Loftus (1975), asume que la organización de la información es dado por un principio de evaluación de similitud, que es originado por el número de conexiones entre propiedades en común y por la distancia que hay entre estas conexiones (Valdez, 1998).
- Anderson propone un modelo de propagación, el cual considera que la unidad cognitiva es la proposición, ya que esta se presenta como un nodo en la red. Cada nodo tiene un número limitado de elementos, que se codifican enteramente (Valdez, 1998).

- El modelo de redes semánticas naturales de Figueroa (1980, citado por Valdez, 1998) ha sido la técnica utilizada para dar una explicación al significado, contemplando el efecto que este puede tener en diversas formas de comportamiento, como la toma de decisiones, las actitudes, solución de problemas, entre otros.

### **Redes Semánticas Naturales**

El conocimiento sobre el mundo, se construye en forma de red y de forma jerárquica, por lo que para Figueroa, González y Solís (1981) la técnica de redes semánticas es una alternativa para evaluar el significado, esto debido a que la forma interna de organizar la información en la memoria a corto plazo, es mediante una red que vincula los eventos y las palabras, generando así, el significado de un concepto. Además de que consideran que no todos los significados tienen el mismo peso en la red, por lo que existe una distancia semántica entre los conceptos, es decir, la importancia de cada significado que se expresa para definir al objeto, no es la misma. Ya que aunque vivimos en un mismo especie, las experiencias de vida y las expectativas de cada una de las personas son muy diversas, lo que conlleva a una organización particular de significados en su escala de valores (Zermeño, 2005).

Este proceso de redes semánticas naturales propuesto por Figueroa, González y Solís (1981) surge como una alternativa de evaluación del significado. En este se considera que el estudio de las redes semánticas debe de ser natural, ya que hay que trabajar con las estructuras generadas por los sujetos. Es así, que se requiere que los individuos partan de un concepto central (nodo) y produzcan una lista de definidoras, a cada una de las cuales se les asigna un peso (valor semántico) por su importancia como definidoras del concepto (Reyes , 1993).

Para esto, es necesario mencionar, que una red semántica natural de un concepto es:

Aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, que permite a los sujetos tener un plan de acciones, así como la evaluación subjetiva de los eventos, acciones u objetos (Valdez, 1998).

Las redes determinan el significado de un concepto y entre mayor sea la red, se podrá tener una mejor comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa la “idea” definida (Reyes, 1993).

El valor de las Redes semánticas naturales reside en el hecho de que las taxonomías generadas son obtenidas directamente de la memoria semántica del sujeto, además de que el orden otorgado va de acuerdo a su escala de valores y percepciones (Zermeño, 2005).

Para la obtención de las redes semánticas naturales, se les pide a los sujetos que definan la palabra estímulo mediante un mínimo de 5 palabras, que pueden ser verbos, sustantivos, pronombres, adverbios, nombres, etc., sin utilizar artículos o preposiciones y que posteriormente jerarquicen cada una de estas de acuerdo a la relación, importancia o cercanía que tiene cada una de éstas con el estímulo definido, asignándole el número uno a la palabra más cercana al estímulo, el dos a la siguiente y así sucesivamente (Hinojosa, 2008).

En el momento en que se le pide al sujeto que mencione las palabras que definen al concepto (palabra estímulo), empleando su memoria selecciona aquellas palabras que considera más relacionadas, por lo que esta elección es el resultado de un proceso subjetivo de representarse al mundo, en el que el investigador no interviene durante la búsqueda y la selección de palabras con las que el sujeto define el objeto, he ahí que la técnica de redes semánticas tenga un carácter natural (Zermeño, 2005, p-8).



No todos los conceptos dados como definidores son igual de importantes para definir el concepto central (nodo), esta importancia se puede conocer a partir de las jerarquías obtenidas por cada definidora (distancia semántica) (Reyes, 1993).

La respuesta que un individuo manifiesta es una representación de la sociedad en la que se formó, por lo que podemos decir que el sistema de representación es socialmente construido, que de acuerdo a Moscovici (1984) "cuando un individuo es capaz de hacer referencia a un objeto social, de entenderlo, explicarlo y además de hacer juicios sobre éste a manera de evaluación, se está hablando de una representación social" (Arellano et. Al. 2012).

De esta manera, podemos decir, que las representaciones sociales son procesos generadores de significados, al ser una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad (Arellano et.al. 2012), dado esto, un mismo objeto o una misma realidad, no significan lo mismo para los individuos en diferentes culturas y diferentes tiempos. Por lo que los significados están en constante movimiento y transformación, debido a que cambian los referentes, evolucionan las formas de nombrarlos y porque cambian los sentimientos hacia éstos, sin embargo, mantienen una relativa estabilidad, la cual nos permite comunicarnos. Es así que el significado impacta directamente sobre la conducta de los individuos y da dirección a las acciones provocadas por el estímulo que éste representa (Mead, 1993, citada por Zermeño, 2005).

Debido a que esta técnica es una herramienta útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones, el proceso de redes semánticas ha sido utilizado para la presente investigación, ya que mediante este modelo se pudo determinar el conocimiento y la comprensión de lo que significa el concepto Homosexualidad para adolescentes de 15 a 20 años de edad.

## Capítulo 5. Método

### 5.1 Planteamiento del Problema

El significado de la homosexualidad en adolescentes

### 5.2 Objetivo

Conocer el significado del concepto homosexualidad en hombres y mujeres adolescentes.

#### Objetivo específico

Conocer mediante la técnica de Redes Semánticas, el significado del concepto de homosexualidad en hombres y mujeres adolescentes.

### 5.3 Hipótesis

Existen diferencias entre hombres y mujeres adolescentes en cuanto al concepto de homosexualidad

#### Variables

Independiente. Sexo

Dependiente: Significado de homosexualidad

### 5.4 Definición conceptual

- ❖ Adolescencia: Transición del desarrollo entre la niñez y la edad adulta; se considera que empieza a los 12 o 13 años y termina a los 19 años o comienzos de los 20 (Papalia, 2005).
- ❖ Sexo: En algunos casos se refiere al hecho de ser hombre o mujer, sexo se utilizará en contextos que se refieren a la anatomía y el comportamiento sexuales, mientras que género se utilizará para referirse al estado de ser varón o mujer (Hyde, 2006).

- ❖ Homosexualidad: Preferencia que tiene una persona para relacionarse con personas de su mismo género ( Álvarez-Gayou, 2000).

### **5.5 Definición operacional**

- ❖ Adolescente de preparatoria: Periodo en el que se encuentra el individuo al momento de la aplicación del test, considerándolos en un rango 15 a 19 años.
- ❖ Sexo: hombre – mujer.
- ❖ Significado de Homosexualidad: Concepción que cada uno de los adolescentes hombres y mujeres tienen del concepto homosexualidad

### **5.6 Muestra**

La muestra estará conformada por 200 participantes (hombres y mujeres) que se encuentran en el rango de edad de 15 a 19 años. El tipo de muestreo será no probabilístico intencional. Los participantes serán elegidos al azar en un ambiente ya establecido.

### **5.7 Escenario**

El cuestionario se aplicó en dos puntos del sur de la Ciudad de México, Delegación Benito Juárez y Magdalena Contreras.

### **5.8 Instrumento**

Técnica de Redes Semánticas de Figueroa, González y Solís,1981; Valdéz-Medina, 1998, que consiste en: (ANEXO 1)

Definir una palabra estímulo mínimo con 5 palabras definidoras que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, pronombre, etc., sin usar ningún

sinónimo y jerarquizar cada una de las palabras que mencionaron como definitorias, en función de cuál se acerca más a la palabra estímulo, aginándole el número (1) a la palabra más cercana o que mejor defina la palabra estímulo; el número (2) a la que le sigue y así sucesivamente hasta numerar todas las palabras.

### **5.9 Diseño**

Diseño ex post-facto ya que no se ejerció control sobre las variables, se limita a describir el fenómeno tal cual ya ha sucedido.

### **5.10 Procedimiento**

Se aplicará la técnica de Redes Semánticas (Anexo 1) en adolescentes hombres y mujeres del D.F.

La aplicación se llevará a cabo de manera individual en el mismo lugar donde se encuentre la persona; se les pedirá a los sujetos que definan con palabras (5 a 8) lo que para ellos es la homosexualidad, y el papel del homosexual en la actualidad en México, posteriormente se les pide que las jerarquicen en orden de importancia, (valor 1 a la palabra que más defina la palabra estímulo, 2 la que le sigue de importancia y así sucesivamente).

Los sujetos contarán con máximo 15 minutos para llenar esta hoja.

## **Resultados, Conclusiones y Propuestas**

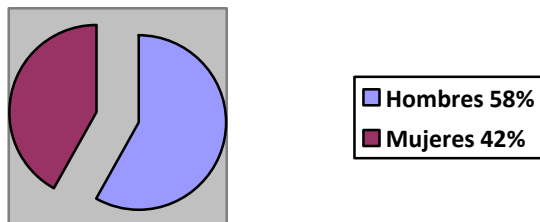
## Análisis de Resultados

La muestra quedó conformada por 200 adolescentes de entre 15 y 20 años de los cuales el 58% (116) eran hombres y el resto mujeres (Gráfica 1). Todos los sujetos de la muestra viven en una zona urbana del sur de la Ciudad de México y el 100% se encontraba cursando la educación media superior al momento de la aplicación. Los datos recabados se analizaron de manera cualitativa obteniendo así el significado Emocional (Cualitativo) de la homosexualidad en los adolescentes.

Para lograr conocer el significado psicológico de la homosexualidad en los adolescentes se propusieron cinco palabras estímulo para poder identificar su actitud hacia este grupo.

Gráfica1. Muestra Total.

**Elaboración propia de autoras**



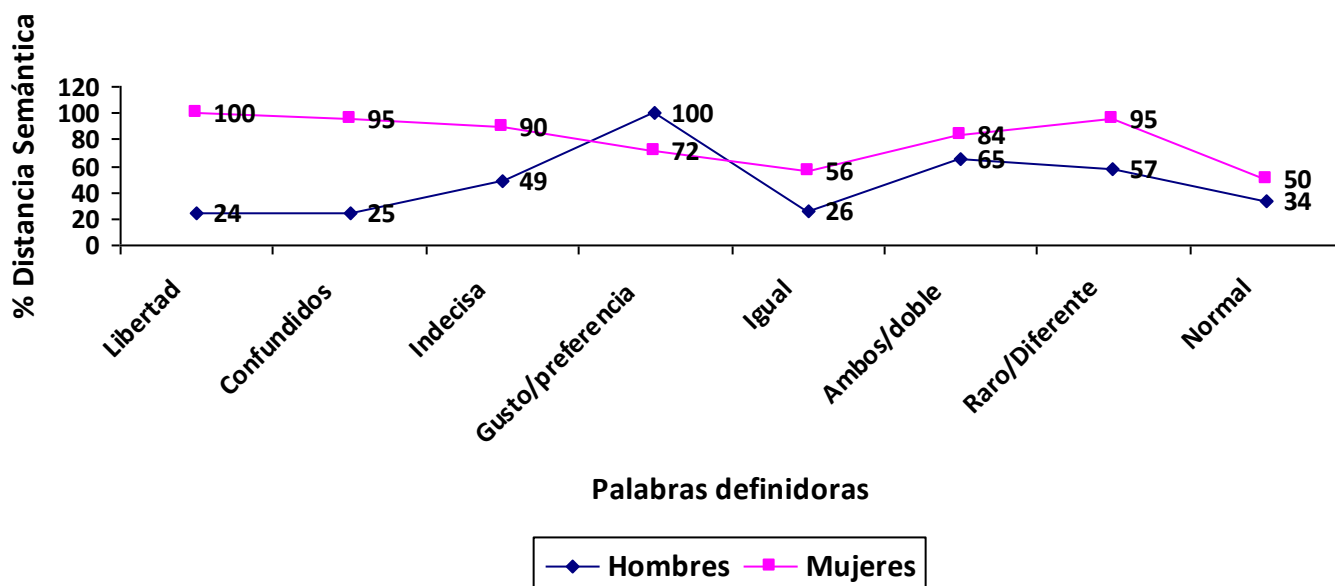
### **Palabra estímulo: Bisexual**

En la información recabada de las personas entrevistadas como un solo grupo se observa que las palabras definidoras que presentan un mayor porcentaje para el estímulo “bisexual” en hombres: “gusto/preferencia (100%), “ambos/doble” (65%),

“raro/diferente” (57%), “indeciso” (49%), “normal” (34%), “igual” (26%), “confundidos” (25%) y “libertad” (24%).

Para las mujeres: “libertad” (100%), “confundidos” (95%), “raro/diferente” (95%), “indeciso” (90%), “ambos/doble” (84%), “gusto/preferencia” (72%), “igual” (56%), “normal” (50%).

Figura 2. Similitud de palabras definidoras estímulo "bisexual"



De los datos correspondientes a las palabras obtenidas como definidoras del concepto bisexual se encontró que la mayoría de los hombres, le otorgan una mayor importancia a la bisexualidad como preferencia, mientras que las mujeres relacionan más este concepto con la libertad (ver Gráfica 2), es así, que aunque ambos los consideran como personas confundidas e indecisas con una preferencia diferente, también concuerdan en que son personas normales y libres (ver tabla 1 y 1.1).

Es importante notar en este apartado las diferencias respecto a cada estímulo. Las mujeres conciben a una persona bisexual como alguien decisivo aunque inseguro respecto a su sexualidad, divertidos y amorosos, diferente al punto de vista de los hombres, quienes las perciben como personas más sexuales, normales, creativas,

felices aunque para ellos esto es más una cuestión que pasa en su mayoría con mujeres (ver tabla 1.2).

**Tabla 1.** Distancia Semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Bisexual

Palabras definidoras	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
Preferencia	106	100%
Ambos	69	65%
Raro	61	57%
Indecisa	52	49%
Sexuales	45	42%
Normal	37	34%
Persona	35	32%
Igualdad	28	26%
Confundidos	27	25%
Mujer	27	25%
Libertad	25	24%
Expresión	21	20%
Feliz	20	19%
Tímida	19	18%

**Tabla 1.1.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo

Palabras definidoras	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
libertad	44	100%
confundidos	42	95%
diferente	42	95%
indecisa	40	90%
doble	37	84%
respeto	34	77%
gusto	32	72%
decisivo	29	65%
divertido	29	65%
igual	25	56%
inseguro	24	54%
amor	23	52%
normal	22	50%

**Tabla 1.2.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Bisexual

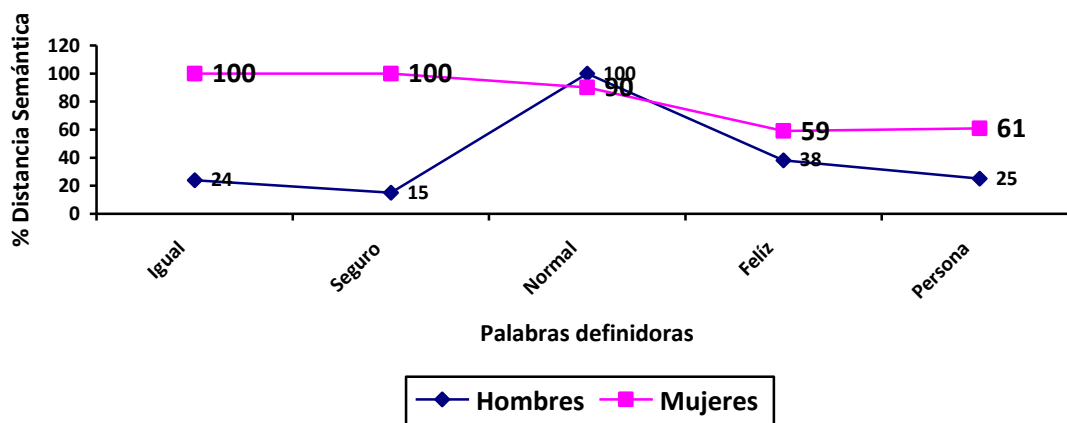
Diferencias Hombres	Diferencias Mujeres
sexuales	respeto
persona	decisivo
mujer	divertido
expresión	inseguro
feliz	amor
tímida	
creatividad	

### Palabra estímulo: Heterosexual

Para el estímulo heterosexual las definidoras para hombres fueron las siguientes: “normal” (100%), “feliz” (38%), “persona” (25%), “igual” (24%), “seguro” (15%).

Para las mujeres: “igual” (100%), “seguro” (100%), “normal” (90%), “persona” (61%) y “feliz” (59%).

**Figura 3. Similitud de palabras definidoras estímulo "heterosexual"**



Los hombres consideran a la heterosexualidad como un gusto normal que implica felicidad, mientras que para las mujeres lo relacionan más con el concepto “seguridad” y “aceptación” (ver tabla 2 y 2.1). Es así que tanto para hombres como para mujeres la palabra heterosexualidad es concebida como una condición humana normal (relación hombre-mujer), que ven como un ejemplo de felicidad y seguridad. Sobresaliendo de manera importante la importancia que los hombres le dieron a la palabra “normal” como definidora del término heterosexualidad. Mientras que para las mujeres lo refieren más con el término “seguridad”, sin dejar de lado el considerarlo también como algo normal que está ligado a la felicidad de las personas (ver Gráfica 3).

Por otro lado, difieren en algunas palabras definidoras, ya que por un lado para las mujeres es un gusto común en la sociedad que implica una relación entre hombres y mujeres. Pero para los hombres aunque es una cuestión socialmente aceptada de respeto y honestidad, que también implica amor hacia el sexo



opuesto, consideran a las personas heterosexuales como personas “cerradas” que no permiten otro tipo de relación que no sea esta (ver tabla 2.2).

**Tabla 2.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Heterosexual

Palabras definidoras	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
Normal	146	100%
Gusto	67	46%
Feliz	55	38%
Amistoso	38	26%
Persona	37	25%
Igual	36	24%
Sexo	34	23%
Mujer	33	22%
Común	31	21%
Definida	24	16%
Hombre	24	16%
Segura	22	15%

**Tabla 2.1.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual

Palabra Definidora	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
igual	39	100%
seguros	39	100%
aceptados	35	90%
normal	35	90%
sociable	32	82%
sociedad	31	79%
respeto	30	77%
persona	24	61%
feliz	23	59%
cerrados	22	56%
amor	20	51%
opuesto	19	49%
honestos	18	46%

**Tabla 2.2.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual

Diferencias Hombres	Diferencias Mujeres
aceptado	gusto
sociable	amistoso
sociedad	sexo
respeto	mujer
cerrados	común
amor	definida
opuesto	hombre
honesto	

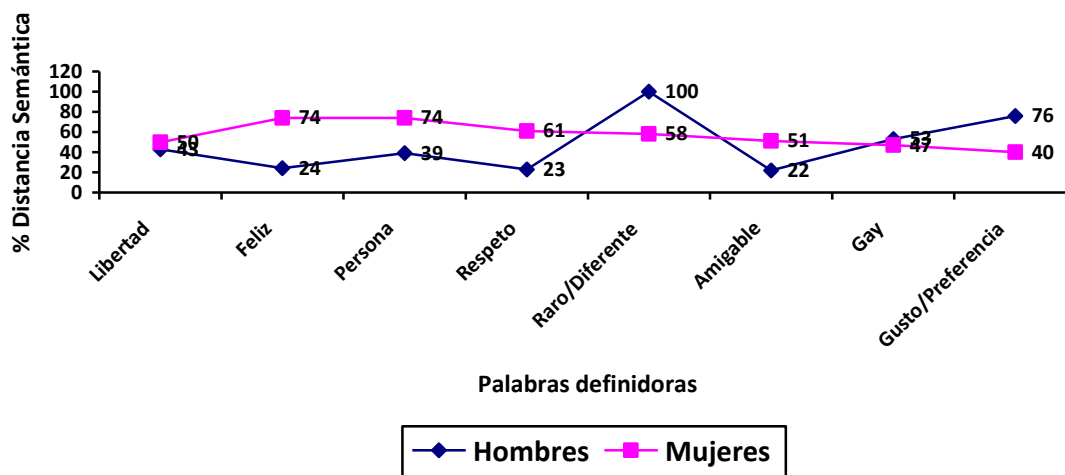
### Palabra estímulo: Homosexual

Se encontró que la definidora con mayor peso de la población masculina para el estímulo “homosexual” fue: “raro/diferente” (100%), seguida de

“gusto/preferencia” (76%), “gay” (53%), “libertad” (43%), “persona” (39%), “feliz” (24%), “respeto” (24%) y “amigable” (22%).

Para la población femenina las definidoras son: “persona” y “feliz” (74%), “respeto” (61%), “raro” (58%), “amigable” (51%), “libertad” (50%), “gay” (47%), “gusto/preferencia” (40%).

**Figura 4. Similitud de palabras definidoras estímulo "homosexual"**



El término homosexualidad es la palabra central para fines de esta investigación, de la cual los datos recabados señalan que tanto hombres como mujeres la definen como la preferencia de una persona, diferente a lo que la sociedad marca, pero aun así no dejan de considerarlas como personas libres, amigables y felices, que implican respeto y a las cuales también se refieren con el término gay (ver Gráfica 4).

Para los hombres la homosexualidad sigue implicando un gusto diferente sin dejar a un lado la tolerancia y el respeto. Y para las mujeres son personas libres y autónomas con los mismos derechos de igualdad, sabiendo que aún en la sociedad son reprimidos por la mayoría, además de considerarlos como personas con las que pueden tener una amistad (ver tabla 3 y 3.1).

Por otro lado, los hombres resaltan homosexualidad como una atracción sexual que aunque implica autonomía y tolerancia, también está sujeta a la discriminación, mientras que las mujeres hacen énfasis al referirse a estas como personas reprimidas, pero con las cuales tienen una relación de amistad y diversión (ver tabla 3.2).

**Tabla 3.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Homosexual

Palabras definidoras	Distancia semántica	% Distancia semántica
diferente	143	100%
gay	76	53%
gusto	76	53%
humano	56	39%
libertad	52	36%
felicidad	35	24%
respeto	33	23%
amigable	31	22%
atracción	25	17%
tolerancia	24	16%
sexo	22	15%
discriminados	21	14%
hombres	21	14%

**Tabla 3.1.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Homosexual

Palabras definidoras	Distancia semántica	% Distancia semántica
libertad	57	100%
igualdad	51	89%
feliz	42	74%
Persona	39	68%
Amistad	35	61%
Respeto	35	61%
Raro	33	58%
Amigable	29	51%
Divertido	29	51%
Gay	27	47%
Reprimido	24	42%
Gustos	23	40%
Sincero	22	38%
Autonomía	21	37%

**Tabla 3.2.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Heterosexual

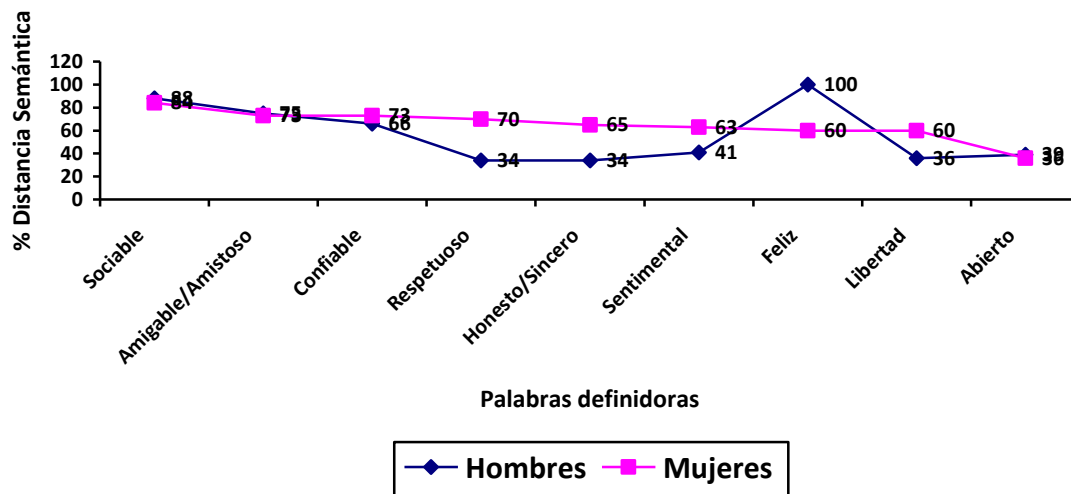
Diferencias Hombres	Diferencias Mujeres
atracción	igualdad
tolerancia	amistad
sexo	divertido
discriminados	reprimido
hombres	
sincero	
autonomía	

### **Estímulo: Características favorables de persona homosexual**

Para las características favorables de una persona homosexual, las definidoras fueron las siguientes en el caso de los hombres: “feliz” (100%), “sociable” (88%), “amigable/amistoso” (75%), “confiable” (66%), “sentimental” (41%), “abierto” (39%), “libertad” (36%), “respetuoso” y “honesto” (34%).

Para las mujeres: “sociable” (84%), “confiable” y “amigable” (73%), “respetuoso” (70%), “honesto/sincero” (65%), “sentimental” (63%), “feliz” y “libertad” (60%).

**Figura 5. Similitud de palabras definidoras, estímulo "características favorables de persona homosexual"**



De acuerdo a los resultados reflejados en la Tabla 4 y 4.1, podemos dar cuenta de que los hombres consideran la felicidad como la característica más favorable de las personas homosexuales, mientras que para las mujeres los definen más como divertidos y sociables.

Son diversas las palabras definidoras en las que concuerdan tanto hombres como mujeres para referirse a las características favorables de una persona homosexual, coincidiendo en que se trata de personas libres y sinceras, con una mentalidad abierta, con quienes puedes tener una amistad basada en el respeto y la confianza. Destacando que los hombres le otorgan el porcentaje más alto a considerarlos personas que se muestran felices, mientras que las mujeres los perciben más como sociables (ver Gráfica 5).

Para las mujeres en específico, son personas amables, divertidas, seguras de sí mismas, al contrario que los hombres, quienes a pesar de calificarlos como

distintos (al igual que en el estímulo anterior), les reconocen como personas que a aun cuando son liberales, se caracterizan por ser responsables, fieles y sencillas (ver tabla 4.2).

**Tabla 4.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Características favorables

Palabras definidoras	Distancia semántica	% Distancia semántica
feliz	61	100%
sociables	54	88%
amistoso	46	75%
confiables	40	66%
distintos	28	46%
sentimentales	25	41%
abierto	24	39%
libres	22	36%
fiel	21	34%
respetuoso	21	34%
responsables	21	34%
sencillos	21	34%
sinceros	21	34%
liberales	20	33%

**Tabla 4.1.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Características favorables

Palabras definidoras	Distancia semántica	% Distancia semántica
divertido	63	100%
sociable	53	84%
amigable	46	73%
confiable	46	73%
respetuoso	44	70%
honesto	41	65%
sentimental	40	63%
feliz	38	60%
libertad	38	60%
seguro	38	60%
amable	33	52%
se acepta	25	40%
abiertos	23	36%

**Tabla 4.2.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Características favorables

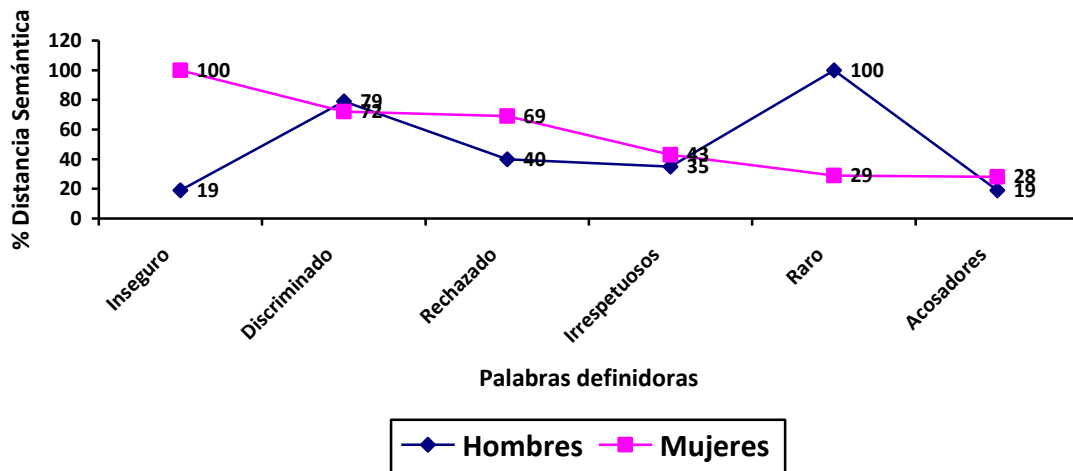
Diferencias Hombres	Diferencias Mujeres
distintos	divertido
fiel	seguro
responsable	amable
sencillo	se acepta
liberales	

### **Estímulo: Características desfavorables de persona homosexual**

Características desfavorables de la persona homosexual, definidoras para hombres: “raro” (100%), “discriminado” (79%), “rechazado” (40%), “irrespetuoso” (35%), “acosadores” e “inseguro” (19%).

Las mujeres definieron como características desfavorables de los homosexuales, en primera instancia “inseguro” (100%), “discriminado” (72%), “rechazado” (69%), “irrespetuoso” (43%), “raro” (29%) y “acosadores” (28%).

**Figura 6. Similitud de palabras definidoras, estímulo "características desfavorables de persona homosexual"**



Los resultados muestran que, como tendencia general, los hombres resaltan el término “raro” como característica desfavorable de las persona homosexual, mientras que las mujeres concuerdan más con considerarlas inseguras (ver tabla 5 y 5.1), Sin embargo tanto hombres como mujeres están de acuerdo en que son personas raras que se caracterizan por ser inseguras e irrespetuosas, que llegan al grado de ser acosadoras, además de que están expuestas al rechazo y la discriminación por parte de la sociedad (ver Gráfica 6).

Cabe mencionar que aunque en el estímulo anterior (ver tabla 4) los hombres se refieren a las personas homosexuales en su mayoría como felices, no dejan de considerarlas raras, al igual que las mujeres aunque resaltan como características favorable que son divertidos (estímulo anterior, ver tabla 4.1), en este estímulo reflejan a la inseguridad como una característica desfavorable para las personas homosexuales.

Sin embargo es importante resaltar como los hombres en el estímulo anterior (ver tabla 4.2) los resaltan como personas fieles, mientras, que en este estímulo las mujeres hacen referencia a que los homosexuales se caracterizan por ser infieles. Es así que para las mujeres a pesar de ser personas sensibles, se caracterizan por ser vistas ante la sociedad como personas problemáticas y obsesivas. Por otro lado, los hombres mostraron una actitud más positiva respecto a las mujeres, ya que se restringieron un poco en su actitud, al considerar que no tenían ninguna característica desfavorable y limitándose solo a considerarlos como personas tímidas, afeminadas y con ciertos miedos, ya que se encuentran propensos a la incompreensión por parte de la sociedad (ver tabla 5.2).

**Tabla 5.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por hombres para el estímulo Características Desfavorables

Palabras definidoras	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
rara	144	100%
discriminada	79	55%
rechazados	57	40%
irrespetuosos	51	35%
ninguna	35	17%
insegura	28	19%
miedo	23	16%
tímido	15	10%
afeminados	14	9%
incomprendidos	14	9%

**Tabla 5.1.** Distancia semántica de palabras definidoras dadas por mujeres para el estímulo Características Desfavorables

Palabras definidoras	Distancia Semántica	% Distancia Semántica
inseguros	65	100%
discriminados	47	72%
rechazados	45	69%
irrespetuosos	28	43%
problemáticos	25	38%
sensibles	25	38%
sociedad	24	37%
obsesivos	20	31%
raro	19	29%
infieles	18	28%

**Tabla 5.2.** Diferencia de palabras definidoras entre hombres y mujeres para el estímulo Características Desfavorables

Diferencias Hombres	Diferencias Mujeres
ninguna	problemáticos
miedo	sensibles
tímido	sociedad
afeminados	obsesivos
incomprendidos	infieles

## Discusión

El presente estudio pretendió conocer el significado psicológico para Adolescentes de la Ciudad de México del término “homosexual”, mediante la técnica llamada red semántica.

Respecto a las similitudes encontradas, se observó que en las mismas definidoras, proporcionadas por hombres y mujeres, no se tiene el mismo valor para cada grupo, esto se refiere a las palabras proporcionadas y el peso que les dio cada sujeto.

En la primera red semántica correspondiente a la palabra bisexual son las mujeres quienes muestran una actitud más negativa que los hombres, connotativamente describen esta palabra como: confusión, indecisión y rareza; mientras que los hombres lo definen como un gusto o preferencia y personas con libertad de decisión.

Se observó que en la segunda red, referente al estímulo heterosexualidad se encontró que en mayor proporción ambos sexos la definen como personas correspondientes a grupo mayoritario, iguales y normales.

La tercera palabra, la de mayor importancia es “homosexual”, aquí hay una diferencia significativa en valores y significado, para los hombres se define como gusto y rareza calificándolo principalmente como persona gay a quienes respetan. Contrario para las mujeres son un grupo feliz el cual no es considerado raro en primera instancia como los hombres.

La cuarta red semántica correspondiente a las características favorables vemos mas homogeneidad entre los géneros, dando como resultado que encuentran como favorable el hecho que sean sociables, amigables y felices, difiriendo en la cuestión del respeto, las mujeres opinan que las personas homosexuales son más respetuosas hacia los demás, al contrario de los hombres.

Finalmente las cuestiones desfavorables de una persona homosexual, es un estímulo que arrojó resultados un poco más parecidos en hombres y mujeres,



considerándolos de nuevo como raros y por lo mismo se les percibe como un grupo discriminado o rechazado; para las mujeres son inseguros.

Para la población general estudiada, tanto hombres como mujeres, definieron el estímulo “homosexual” como: diferente/raro, libertad, gay, discriminación, feliz, entre otras.

En el estímulo “homosexualidad” hay una fuerte ambivalencia en cuanto a su percepción. Primeramente, se aprecian definidoras como “libertad”, “autonomía” y “diferente”, entre otras; al mismo tiempo, conceptos como “discriminado”, “reprimido”, “irrespetuoso y acosador” etcétera. Esta doble percepción se debe al momento de cambio social por el cual trascendemos. Las nuevas generaciones tienen una gran apertura hacia otras maneras de la expresión sexual, mientras que sus padres mantienen creencias tradicionales respecto a lo mismo (Castañeda, 2006). Además, en la Ciudad de México se reconoce una legitimidad jurídica que acepta la unión entre parejas del mismo sexo, aunque evidentemente esta legitimidad no ha permeado a la población. Es curioso que en este momento sea una ley la que intenta generar cambios en las actitudes en la sociedad (a partir de la denuncia de la población homo-sexual de esta ciudad) y no la sociedad mayoritaria la que exige un cambio legal.

Para los hombres, el resultado de esta investigación demuestra que para ellos, incluso en la adolescencia, se “tolera” a este grupo minoritario de la sociedad, de alguna forma sosteniendo lo que dice Ardila (1998), “los homosexuales se han considerado un peligro para la sociedad, para las buenas costumbres y para la preservación de los valores familiares”.

Para las mujeres, el grupo homosexual fue calificado de manera menos positiva, lo cual se demuestra con el análisis global de las palabras definidoras y

sus respuestas, son calificados de manera más crítica, más superficial dándoles adjetivos como incomprendidos, irrespetuosos, problemáticos, etc.

En cuanto a las características favorables de las personas homosexuales, se encontró que hombres y mujeres reconocen que estas personas son detallistas, creativas, sentimentales, respetuosos, confirmando también los resultados encontrados en una investigación llevada a cabo por la compañía Yankelovich para la revista *Advocate* en 1994, donde encontraron que los homosexuales tienden a ser más educados que los heterosexuales, énfasis en una característica psicológica que es la creatividad, tienen más curiosidad y fantasía que los heterosexuales. Se confirma de igual manera otra característica que es la del cuidado propio, en esta investigación los adolescentes calificaron a las personas homosexuales como vanidosos, cuidadosos, bonitos; la investigación para la revista *Advocate* nos dice: “las investigaciones han señalado que los homosexuales están más centrados en ellos mismos que los heterosexuales. Se preocupan más por su apariencia física, la salud, la moda y el desarrollo personal (Ardila, 1998).

Nuestra hipótesis planteada es que existen diferencias respecto al significado de la homosexualidad en los adolescentes, sin embargo no se encontraron diferencias en este estudio, lo cual nos lleva a rechazar la hipótesis de investigación.

A pesar de rechazar la hipótesis, los resultados muestran un resultado ambivalente en cuanto a la manera de juzgar al grupo de homosexuales, viéndose una actitud discriminatoria y negativa, y por otro lado de conocimiento y apertura.

Los hombres como se mencionó, los perciben felices y toleran dentro de la sociedad, pero las mujeres son quienes califican a estas personas de manera más ofensiva.

## **Conclusiones**

Por mucho tiempo, la homosexualidad se consideró como un pecado, luego como un delito y más adelante como una enfermedad. Hoy se considera como una opción de vida (Ardila, 1998). Cada cultura delimita los comportamientos, características, pensamientos y emociones adecuados para cada persona, con base a estereotipos determinados o ideas conservadoras. (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005, citado en Caycho, 2010). Es así que la sociedad ha ido modelando la sexualidad desde diversas instituciones como lo es la familia, escuela, religión y pares, lo que ha tenido como resultado una manifestación de distintas actitudes hacia la sexualidad (Aguilar y Rosales, 2009).

Estas actitudes han ido variando desde la aceptación de la homosexualidad como alternativa de vida, hasta prejuicios, estereotipos y actitudes negativas contra los homosexuales (Ardila, 1998).

Con base en los resultados obtenidos por esta investigación realizada en adolescentes hombres y mujeres, con la finalidad de obtener el significado que tiene para ellos el término homosexualidad, podemos concluir que aunque seguimos siendo parte de una sociedad en la que no se ha dejado a un lado la discriminación y rechazo hacia esta preferencia sexual que sigue siendo considerada como diferente, ya no son mayoritarias las actitudes negativas, que se encontraron en los estudios realizados en años anteriores, como lo mostraban investigaciones previas, sobre todo en cuanto a la diferencia entre sexos, esto es, que los hombres solían tener actitudes más negativas que las mujeres (Davies, 2004; Herek y González, 2006; Kite y Whitely, 1996, 1998; Toro y Varas, 2004; Steffens, 2004). Siendo así que en esta investigación se mostró que tanto para hombres como para mujeres, la homosexualidad es vista como una preferencia diferente, resaltan rasgos de libertad, creatividad, responsabilidad y sinceridad no se deja un lado el uso del término “tolerancia” por considerarlos con rasgos liberales y afeminados, pero a su vez los consideran con rasgos de timidez e incomprensión, pero resaltándolos como personas felices.

Para conocer el significado de la homosexualidad, se dieron cinco palabras estímulo, de las cuales, dos eran distractoras (heterosexual y bisexual), y dos frases que ayudan a complementar el significado (características favorables y desfavorables de una persona homosexual). Las conclusiones a las que llegamos negaron nuestra hipótesis principal, que fue encontrar una diferencia en cuanto al significado entre hombres y mujeres respecto a la homosexualidad, lo cual no indica que no existen diferencias entre el significado de homosexualidad que tienen hombres al que tienen las mujeres, ambos tienen un punto de vista neutral. De manera general, el significado de la homosexualidad es algo más personal, los hombres tienen en cuenta la minoría de este grupo en su sociedad al que toleran en su día a día, los resultados de las mujeres al contrario, arrojaron un significado superficial, son un grupo de personas con quienes pueden pasar un buen rato, pero no de gran significado para sus vidas y que juzgan de una manera más crítica que personal.

Como lo menciona Campo (2008) las actitudes han evolucionado a la par del término homosexualidad, respondiendo a la concepción sociocultural e ideológica que prevalece en determinado momento. (Campo, 2008). Ya que al ir creciendo la apertura ante esta preferencia sexual se ha ido modificando las actitudes de las personas, al grado de ahora considerar que las personas heterosexuales aún se muestran “cerradas” ante este cambio que ha ido impactando notablemente las actitudes y el concepto que los adolescentes tienen respecto a la homosexualidad.

Para poder evitar o prevenir estos prejuicios o actitudes negativas hacia los homosexuales deben darse cambios a nivel individual, interpersonal y organizacional. A nivel individual nosotros mismos debemos examinar nuestras actitudes hacia estas personas, estas actitudes se forman en la medida que crecemos, y son influenciadas por nuestros padres, amigos o medios (Shibely, 2006).

Podemos concluir que el significado psicológico de homosexual para los adolescentes es que son personas con un gusto o preferencia diferente al de la mayoría y se le cataloga entonces como alguien raro y discriminado por la sociedad por no tener seguridad en su persona e irrespetar la “normalidad” que se espera; sin dejar de considerarlos como personas sociables con quienes puedes llevar una relación amistosa pero con reservas, reconociéndoles que a pesar de todo prejuicio, son conscientes de su libertad de decisión y la felicidad que conlleva.

A pesar de la evolución en la sociedad en cuestiones tecnológicas y de educación, en México los adolescentes siguen arrastrando consigo rasgos de una sociedad machista, “tolerando” a las personas con una orientación sexual diferente a la “normal” que es la heterosexual. Cada uno tenemos el derecho a expresarnos de igual manera que los demás tienen derecho a ser respetados, es un valor que la mayoría de los adolescentes parecen mostrar, pues no son cortantes respecto a sus opiniones.

## **Sugerencias y Propuestas**

### **Sugerencias**

- Analizar si la preferencia sexual de los sujetos modifica su respuesta.
- Aplicar de nuevo si es que se quiere encontrar una diferencia respecto a la educación que tienen los sujetos (privada o pública).
- Ampliar la muestra y tomar en cuenta otras variables y datos sociodemográficos, esto con la finalidad de obtener mayor información la cual permita realizar análisis más profundos.
- Realizar la investigación de forma equánime en cuanto al número de población masculina y femenina, para obtener la misma cantidad de datos en ambos sexos y que no se vea afectada la información obtenida.

### **Propuestas**

- La cantidad de sujetos fue poca respecto a la esperada porque no se autorizó en las escuelas la aplicación de un cuestionario de índole sexual.

## Referencias Bibliográficas

- Aguilar, A. y Rosales, B. (2009). *Actitud y conducta hacia la sexualidad en adolescentes de 12 a 15 años. Tesis de Licenciatura.* Facultad de Psicología. UNAM.
- Aguirre, E., y Durán, E. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidados de la salud.* Bogotá: Universidad Nacional.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2000). *Homosexualidad.* México: El Manual Moderno.
- Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y psicología.* México: Manual Moderno.
- Arias R. y Montaña R. (2008). *La Actitud del prestador hacia el servicio social en la Procuraduría Fiscal de la Federación. Tesis de Licenciatura.* Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Arroyo, H. (2010). Los y las Adolescentes. En D. Pasqualini y A. Llorens. *Salud y Bienestar en Adolescentes y Jóvenes: Una mirada Integral* (p.p. 7). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS.
- Barra, E., (2002). Influencia del sexo y de la tipificación del rol sexual sobre las actitudes hacia la homosexualidad masculina y femenina. *Revista Latinoamericana de Psicología.*
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima.* México: Paidós
- Breinbauer, C. y Maddaleno, M. (2005). *Youth: Choices and change.* Panamericana de la Salud .
- Careaga, G. y Cruz, S. (2004). *Sexualidades Diversas, aproximaciones para su análisis.* PUEG. México: Porrúa.
- Caricote, E. (2006). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *Educere*, 10 (34).
- Carlson, N. (2006). *Fisiología de la conducta.* Madrid: Pearson
- Carrier, J. (1989). *Sexual Behavior and Spread of AIDS in México,* Medical Anthropology, vol. 10, p . 129-142.
- Castañeda, M. (2006). *La nueva homosexualidad.* México: Paidós.

- Castañeda, M. (2000). *La experiencia homosexual*. México: Paidós.
- Castillo, E. y Plata, L. (2006). *Conocimientos y Actitudes que tienen los estudiantes de licenciatura de la Facultad de Psicología hacia la sexualidad*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Castillo, G. (2009). *El adolescente y sus retos. La aventura de hacerse mayor*. Madrid: Pirámide.
- Colectivo de lesbianas y gays de Madrid (1997). *Investigación sobre las actitudes hacia la homosexualidad en la población adolescente escolarizada de la comunidad de Madrid*. COGAM.
- Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTA). (2008). *Informe Adolescentes Con Cultura*. España: Irala, J., López, C., Chillerón, S., y Calatrava, M.
- Corral, A., Crespo, I., Domènech, E., Font-Mayolas, S., Lalueza, J., Larraburu, I. y cols (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI. Un enfoque psicosocial*. Barcelona: UOC
- Craig, G. (2001). *Desarrollo psicológico*. México: Pearson Educación
- D'Augelli, Anthony R., Patterson y Charlotte J. (2001). *Lesbian, gay and bisexual identities and youth*. Nueva York: Osxford University Press.
- Davies, M. (2004). *Correlates of negative attitudes toward gay men: sexism, male role norms, and male sexuality*. *Journal of Sex Research*,41(3), 259-266.
- DeVal, L. (1994). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo Veintiuno Díaz, M. (1992). *Psicología Social. Método y técnica de investigación*. México: EUDEMA.
- Enriquez S. y Martínez M. (1990). *Creencias y Actitudes hacia el servicio social en la Facultad de Psicología de la UNAM*. Tesis de Licenciatura. México: UNAM
- Fazio, R. y Petty, R. (2008). *Attitudes. Their Structure, Function and Consequences*. N.Y.: Psychology Pres.



- Fazio, R. H. (1986). *How do attitudes guide behavior*. En R. M. Sorrentino & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of Motivation and Cognition*. New York: John Wiley and Sons.
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. México: Pearson Educación.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Fize, M. (2002). *Los Adolescentes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2002). *Adolescencia. Una Etapa fundamental*. Nueva York.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2011). *La adolescencia una época de oportunidades*. Nueva York.
- Frascchetti, A. (1996). *El mundo romano*. en LEVI, Giovanni Schitt, Taurus. Madrid, (p. 73-116).
- García, A., (2009). *Actualización del desarrollo psicológico en la Infancia, Adolescencia, Madurez y Senectud*. Madrid: C.E.P.S.L.
- Giraldo, N. (1988). *Explorando las sexualidades humanas. Aspectos psicosociales*. México: Trillas.
- Guil B., M. (2006). *Escala Mixta Likert- Thurstone*. Revista Andaluza de Ciencias Sociales. No.5. p.83.
- Haddock, G. y Maio, G. R. (2004). *Contemporary Perspectives on the Psychology of Attitudes*, Hove, EUA: Psychology Press.
- Henriques, M. y Yunes, J. ,Adolescencia: Equivocaciones y Esperanzas, En: Elsa Gómez (editora), *Género, Mujer y Salud en las Américas*, OPS, OMS, Publicación científica No, 541, 1993, p. 46-67.
- Herek, G. y Gonzalez-Rivera, M. (2006). Attitudes toward homosexuality among U.S. residents of Mexican decent. *Journal of Sex Research*, 43(3), 122-135.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.

- Herrera, E. y Torres, R. (2008). *Aspectos de la Cultura. Subjetiva del adolescente. Tesis de Licenciatura*, Facultad de psicología, UNAM.
- Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo*. España: McGraw Hill.
- Hyde, J. (2006). *Sexualidad Humana*. México: Mc Graw Hill.
- Ista, N. (2010). *El significado del duelo: Una red semántica. Tesis de Licenciatura*, Facultad de Psicología, UNAM.
- Kail, R., Cavanaugh, J. (2008). *Desarrollo Humano. Una perspectiva del ciclo vital*. México: Cengage Learning.
- Kraus, S. J. (1995). *Attitudes and the prediction of behavior: A metaanalysis of empirical literature*. Personality and Social Psychology Bulletin.
- Lameiras, F. (1997). *Las actitudes: Situación Actual y Ámbitos de Aplicación*. Valencia: Promolibro.
- Lewis, A. (2002). *Attitudes and Related Psychosocial Constructs. Theories, Assessment and Reseach*. U.S.A. Sage Publications.
- Liguori, A. (1995). *Las investigaciones sobre homosexualidad en México*. Revista "Debate Feminista". México
- Llombart, M. y Tirado, S. y F.J. (2004). La identidad (el self). Ibáñez(Comp.): *Introducción a la psicología social* (p. 93-138). Barcelona: UOC
- Lumsden, I. (1991). *Homosexuality, Society and the State in Mexico, Canadian Gay Archives*. México: Sol Ediciones,
- Macias, G. y Tamayo, V. (2011). *Ser adolescente*. México: Trillas.
- Money J., Erhardt, A. (1972). *Man and woman, boy and girl: The dismorphism of gender identity from conception to maturity*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Morales, M. y Cols. (1988). *AECS, Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales*. Madrid. TEA.

- Morales, V. (2006). *Medición de Actitudes en Psicología y Educación. Construcción de Escalas y Problemas Metodológicos*. Madrid. Universidad Pontificia Comillas.
- Moreno, E. y Pereyra, M. (2001), "Attitude toward offenders scale: assessment, validation and research", en Manuela Martínez (editora), *Prevention and Control of Aggression and the Impact on its Victims*, (Nueva York: Kluwer Academic/ Plenum Publishers).
- Muñoz, G. (1997). *Informe sobre lo masculino y lo femenino*. México. Universo.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M., Cava, M. (2004). *Familia y Adolescencia. Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. España: Síntesis.
- Ortiz, R. (2002). *Autoestima y Actitud hacia la sexualidad en Adolescentes. Tesis de Licenciatura*. Facultad de Psicología. México: UNAM.
- Papalia, D., Wendkos, S. (2005). *Fundamentos de desarrollo humano*. México: Mc GrawHill.
- Paz, O. (1950). *El Laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pelegrina, S. (1999). *Psicología del Desarrollo (vol 1). Teorías, métodos y Desarrollo cognitivo*. Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Pereyra, M. (1996), *Estrategias y técnicas de reconciliación* (Buenos Aires: Psicoteca Editorial).
- Perinat, A. y cols. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI. Un enfoque psicosocial*. Barcelona: Editorial UOC.
- Pratkanis, A. R. & Greenwald, A. G. (1989). *A sociocognitive model of attitude structure and function*. En L Berkowitz (Ed.). *Advances in Experimental Social Psychology* (vol. 22, pp. 245-285). San Diego: Academic Press
- Prieur, A. (1994). *I am my own special creation: Mexican Homosexual Transvestites Construction of Femininity*, *Young-Nordic Journal of Youth Research*, vol. 2, núm . 2, en prensa, p . 16.

- Reyes, I. (1993). Las Redes Semánticas Naturales, su Conceptualización y su Utilización en la Construcción de Instrumentos. *Revista e Psicología Social y Personalidad*, 9(1), 81-97.
- Reyes, M. (2005). *Jóvenes corazones gay en la ciudad de México*. Edit. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras. Puebla, Méx.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*. Barcelona: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Sampieri, R., Collado, C. y Baptista Lucio, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. Buenos Aires: McGraw – Hill.
- Santrock, W.J. (2003). *Adolescencia*. España: McGraw Hill.
- Sarnoff, I. (1960). *Psychoanalytic Theory and Social Attitudes*. Public Opinion Quarterly.
- Savic I., Berglund H., Lindstrom P. (2005). *Brain response to putative pheromones in homosexual men*. Proceedings of the National Academy of Science of USA.
- Shibley, J. y DeLamater, J. (2006). *Sexualidad Humana*. México: McGraw Hill.
- Shutt-Aine, J. y Maddaleno, M. (2003). *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas*. Organización Panamericana de la Salud.
- Smith, E. y Mackie, D. (1977). *Psicología Social*. España: Panamericana.
- Souto, S. (2007). *Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis*. Historia Actual Online (HAOL), No.13, 171-192.
- Szasz, Ivonne., Salas, Guadalupe. (2008). *Sexualidad, Derechos Humanos y Ciudadanía. Diálogos sobre un proyecto en construcción*. México: Editorial El Colegio de México.

- Uribe, R. y Arce, A. (2004). Subiendo escalones: reflexiones a partir del trabajo grupal con adolescentes gay. *Tramas*, VII). Subjetividad y género. *Revista de Psicología de la UAM-X*.
- Valdéz, J. (2000). *Redes Semánticas Naturales, usos y aplicaciones en Psicología*. México: Universidad del Estado de México.
- Valdez, M. (1998). *Las Redes Semánticas naturales, usos y aplicaciones en Psicología Social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México
- Valentini, R. (2008). *Etimologías*. Buenos Aires.
- Vander Zanden, J. W. (1995). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós Ibérica Ediciones.
  
- Weeks, J. (1998). La construcción de las identidades genéricas y sexuales: La naturaleza problemática de las identidades. En I. Sasz y S. Lerner (Comps.): *Sexualidad en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* (p. 199-221). México: COLMEX.
- Saldivar G. (2005). "Creencias, Actitudes y Percepción de Riesgo de Contagio por VIH/SIDA en mujeres de la zona Metropolitana de la Ciudad de México" *Tesis de Licenciatura*. Facultad de Psicología. México UNAM.
- Young, F., Flügel, J. & cols. (1972). *Actitud en Psicología*. Buenos Aires. Trillas.

## Cibergrafía

- Arellano, A., Chávez, M. y Anguiano, V. *Metodología, métodos, técnicas. Vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida en estudiantes de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, México. Exploración del significado social mediante Redes Semánticas Naturales (RSN)* Estudios sobre las Culturas Contemporáneas [en línea] 2012, XVII (Sin mes) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2013] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31623308007>> ISSN 1405-2210.
- Caleb, J. (2005). *Réplica de una Escala de Medición de Actitudes hacia la Homosexualidad*, Las Tesinas de Belgrano. Artículo 165. Recuperado de [www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/165\\_touson.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/165_touson.pdf)
- Campo, K., Rodríguez, M. y Trías, L. Actitudes de los estudiantes universitarios hacia la homosexualidad. *Rev. psicol. - Esc. Psicol. Univ. Cent. Venez.* [en línea]. 2008, vol.27, n.2 [citado 2013-05-29], pp. 89-118 . Disponible en: <[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-09232008000200006&lng=pt&nrm=iso](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-09232008000200006&lng=pt&nrm=iso)>.
- Careaga, G. (1997). Las lesbianas y los homosexuales en México. El closet de Sor Juana. LASA (citado 16 Mayo de 2013). Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/careagaperez.pdf>
- Caycho, T. (2010). Actitudes hacia la Homosexualidad masculina y femenina en adolescentes y jóvenes limeños. *Revista de Psicología*, 12 (1) Recuperado el 21 de diciembre del 2012, Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev\\_psicologia\\_cv/v12\\_2010/contenido.htm](http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v12_2010/contenido.htm)
- Hinojosa, G. *El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales.* *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM* [en línea] 2008, XVIII ( - ) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2013] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65411190007>> ISSN 1405-3543

- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud* [revista en la Internet]. 1999 [citado 2013 Feb 10] ; 1(2): 23-31. Disponible en: [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=es](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004&lng=es)
- Lozano, I. (2009). El significado de homosexualidad en jóvenes de la ciudad de México. *Red de Revistas Científicas de América Latina (Redalyc)*. 14(1).Universidad Veracruzana. México.  
Recuperado el 28 de Octubre 2012, Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29214111>
- Moral de la Rubia, J., Valle de la O, A. *Escala de Actitudes hacia Lesbianas y Hombres Homosexuales en México 1. Estructura factorial y consistencia interna*. Nova Scientia, vol. 3, núm. 6, mayo-noviembre, 2011, pp. 139-157 [en línea] Universidad De La Salle Bajío [Fecha de consulta: 19 de junio de 2013] <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203318388008>
- Muné, F. (2008). La Psicología Social como Ciencia Teórica. Edición On line, 2008. En: <http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD%20DE%20CIENCIAS%20HUMANAS%20DSTICAS%20Y%20SOCIALES/CARRERA%20DE%20PSICOLOGIA%20CLINICA/02/Psicologia%20Social/N2261%20%20La%20Psicologia%20Social%20como%20Ciencia%20Teorica.pdf>
- ONG (2006) *ONGs denuncian que México es el Segundo país con más crímenes por homofobia*. (citado en diciembre 2011) Disponible en: [http://enkidumagazine.com/art/2006/010506/E\\_048\\_010506.htm](http://enkidumagazine.com/art/2006/010506/E_048_010506.htm)
- Restrepo, O. (2009). Crecimiento y Desarrollo durante la etapa de la Adolescencia. Disponible en: [http://www.academia.edu/865545/Sobre\\_crecimiento\\_y\\_desarrollo\\_en\\_adolescencia](http://www.academia.edu/865545/Sobre_crecimiento_y_desarrollo_en_adolescencia)
- Santillano, I. (2009). La adolescencia: Añejos debates y contemporáneas realidades. Última década. Santiago, 17 (31), dic. 2009.

Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362009000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362009000200004&lng=es&nrm=iso).

- Soriano, S. (1999). Origen y causa de la Homosexualidad. *Comisión Nacional de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM)*. Salamanca, 1, Recuperado el 21 de diciembre del 2012, Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/56/pr/pr26.pdf>
- Televisa, Noticieros (2009). *ALDF aprueba matrimonios gay con adopción*. (citado 20 de Mayo , 2013). Fuente: AP (2009-12-22 09:45) Disponible en: <http://www2.esmas.com/noticierostelevisa/mexico/df/124584/aldf-aprueba-general-matrimonio-gay/>
- Valverde, M. (2009). *Estilos de vida y salud en la Adolescencia*. Tesis Doctoral. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla. Disponible en: <http://blad14.us.es/tesis/tesis/1162/estilos-de-vida-y-salud-en-la-adolescencia/>
- Vera-Gamboa, Ligia. (1998). Historia de la Sexualidad. *Revista Bio Med* (citado 13, Mayo 2013). (9:116-121). Disponible en: [http://www2.udec.cl/~erhetz/privada/sexualidad/unidad\\_01/historia\\_sexualidad.pdf](http://www2.udec.cl/~erhetz/privada/sexualidad/unidad_01/historia_sexualidad.pdf)
- Vera-Noriega, José Ángel, Pimentel, Carlos Eduardo, Batista de Albuquerque, Francisco José,. *REDES SEMÁNTICAS: ASPECTOS TEÓRICOS, TÉCNICOS, METODOLÓGICOS Y ANALÍTICOS* Ra Ximhai [en línea] 2005, 1 (septiembre-diciembre) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2013] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46110301> ISSN 1665-0441
- Villa O., M., Jaimes T., S. *Relación entre género y las actitudes hacia la homosexualidad en estudiantes universitarios*. *Psychologia: avances de la disciplina*, vol. 3, núm. 2, julio-diciembre, 2009, [en línea]. [citado 2013-06-19], pp. 163-183. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225531006>
- Zermeño Flores, Ana Isabel, Ramírez Vázquez, Vanessa Aidée, Arellano Ceballos, Aideé Consuelo. *Redes semánticas naturales: técnica para*



*representar los significados que los jóvenes tienen sobre televisión, Internet y expectativas de vida. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas [en línea] 2005, XI (diciembre) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2013] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31602207>> ISSN 1405-2210*

## **Anexo 1**

Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_ Escolaridad \_\_\_\_\_

Orientación Sexual \_\_\_\_\_ Estado Civil \_\_\_\_\_

A continuación encontrarás 5 palabras, para cada una de ellas, escribe sobre las líneas, entre 5 y 8 palabras que a tu parecer las definan con mayor precisión ( pueden ser: verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, pronombres, sin utilizar artículos, preposiciones ni ningún otro tipo de sinónimo, que consideren relacionadas con ésta) al terminar de colocar las palabras, asigna a cada una un valor jerárquico del 1 al 8, siendo 1 la que más defina la palabra que se te presentó, 2 la que le sigue y así sucesivamente. Gracias!

### BISEXUAL

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

### HETEROSEXUAL

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

### HOMOSEXUAL

_____	_____
_____	_____


CARACTERÍSTICAS FAVORABLES DE UNA PERSONA HOMOSEXUAL


CARACTERÍSTICAS DESFAVORABLES DE UNA PERSONA HOMOSEXUAL
